

REVISTA DEL ancianato

Recursos y orientaciones para líderes de iglesia.

Julio - Septiembre 2022



100
AÑOS
ASOCIACIÓN
MINISTERIAL

CUIDADO, CAPACITACIÓN
Y MOTIVACIÓN

■ Entrevista

Mujeres en el ancianato

■ Creacionismo

Fe y ciencia

■ Predicación

Aplicaciones del sermón

3 Editorial
Ayuda para líderes

4 Entrevista
Liderazgo femenino

7 Reflexión
¡Obreras del Señor!

12 Lo que la Biblia es
Afirmaciones absolutas



Asociación Ministerial
100 años de apoyo y cuidado

8



14 Creacionismo
Recursos para la defensa de la fe

17 Bosquejos de sermones
Haz buen uso de este recurso y alimenta a tu iglesia ampliando cada bosquejo con comentarios e ilustraciones.

22 Hogares de evangelismo
Discipulado y misión

24 El crecimiento integral de la iglesia
En todos los sentidos

27 Preguntas y respuestas
La cuestión del racismo

28 Ministerio de servicio
Diaconado en acción

32 Lecciones de la vida cristiana
Tesoros de un sermón bíblico

35 Escribe para la *Revista del Ancianato*
Tu participación es imprescindible



Una publicación de la
Iglesia Adventista del Séptimo Día
Año 22 – Nº 3 – Julio – Septiembre 2022
Revista trimestral

Director:
Walter Steger

Responsable de la edición brasileña:
Nerivan Silva

Pruebas:
Silvina Espósito, Natalia Jonas

Director de Diseño:
Osvaldo Ramos

Diagramación:
Rosana Blasco

Consejo Editorial:
Lucas Alves, Josué Espinoza, Abimael Obando, Adrián Bentancor, Alberto Peña, Álvaro Cáceres, Antonio Funes, Carlos Sánchez, Edilson Valiente, Edmundo Cevallos, Elieser Vargas, Everon Donato, Francisco Abdoval Cavalcanti, Geraldo Magela Tostes, José Wilson, Levino dos Santos, Ralides Nascimento y Rubén Montero.

Artículos y correspondencia
para la *Revista del Ancianato*:
Cx. Postal 2600; 70279-970, Brasília, DF
E-mail: revista.ancianato@cpb.com.br

**ASOCIACIÓN CASA
EDITORIA SUDAMERICANA**
Gral. José de San Martín 4555, B1604CDG
Florida Oeste, Buenos Aires, Argentina

Domicilio legal: Uriarte 2429, C1425FNI
Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Gerente general:
Gabriel Cesano

Gerente financiero:
Henry Mendizábal

Director editorial:
Marcos G. Blanco

Gerente comercial:
Adrián Seguí

Gerente de Producción:
Julio Ciuffardi

Gerente de Logística:
Claudio Menna

Gerente de Educación:
Isaac Goncalvez

Gerente de Tecnología y procesos:
Sixto Minetto

– 112516 –

Adquisición de la Revista del Ancianato
Las ancianas y los ancianos que deseen recibir esta revista deberán contactarse con el pastor de su iglesia o con el secretario de la Asociación Ministerial de su Asociación o Misión.

Registro Nacional de la Propiedad Intelectual RE 2021-30897409- APN-DNDA#MJ	Correo Argentino Suc. Florida (b) y Central (b)
Printed in Argentina	Franqueo a pagar Cuenta Nº 10272

Foto: William de Moraes

AYUDA PARA LÍDERES

Un concepto erróneo en el liderazgo es la autosuficiencia, la ilusión de que, una vez que otros confían en nuestros talentos y nos designan para un puesto, estaríamos aptos para ello sin necesidad de buscar el consejo de nadie. Nuestras ideas de cómo se deben hacer las cosas a veces nos parecen tan buenas, que solo los desalentadores objetarían su ejecución, y quien no esté apreciando nuestro desempeño no es de buen gusto, en nuestra propia opinión.

Confieso hoy, avergonzado, que apenas me gradué del seminario teológico y asumí el pastorado de una iglesia, tuve una actitud de autosuficiencia. Afortunadamente para mí y para la iglesia, mi esposa fue el instrumento de Dios para quebrantar mi orgullo y hacerme reconocer que no podía actuar sin considerar otras opiniones. Por la gracia divina, he aprendido a aceptar, e incluso buscar, la confrontación, la crítica constructiva y las sugerencias de los demás. Descubrí lecciones preciosas gracias a mi esposa quien, a pesar de no tener la formación específica que yo tengo, está dotada de una sensibilidad que nunca tendré. Intercambié ideas con otros pastores, ancianos de iglesia y jóvenes. Leí mucho. Concluí que el liderazgo es el logro de un equipo; que las estrellas del fútbol tienen sus entrenadores y que los solistas más talentosos siguen recibiendo lecciones de canto.

Después de Cristo, el mayor líder de la historia fue el profeta Moisés. Su influencia ha perdurado durante milenios. Moisés estaba muy bien preparado para el liderazgo. Durante cuarenta años, fue entrenado para comandar el mayor imperio de su tiempo. Durante otros cuarenta años, Dios mismo lo guio a través de experiencias que perfeccionaron su competencia. Ya en la madurez, Moisés logró la hazaña épica de liberar a una nación. Seguramente, alguien así sería capaz de resolver cualquier problema que se le presentara. Sin embargo, Moisés necesitaba consejo. Su suegro Jetro señaló las fallas de su estilo centralizador. Moisés, el líder de una nación, se sometió a un humilde sacerdote de una tribu beduina y reformó su liderazgo, compartiendo responsabilidades con otros líderes (Éxo. 18:13-27). “Es el plan de Dios que los que llevan responsabilidades se reúnan a menudo para consultarse mutuamente y para orar con fervor por la sabiduría que solo él puede impartir” (Elena de White, *Principios para líderes cristianos*, p. 54).

En definitiva, todo líder necesita un “Jetro”, es decir, asesoría sobre liderazgo. Por eso, durante cien años, la Iglesia Adventista del Séptimo Día ha mantenido la Asociación Ministerial. En 1922, se creó este departamento para ayudar a pastores, al ancianato y al diaconado y proveerles oportunidades para recibir y compartir conocimientos y experiencias. Es la Asociación Ministerial la que promueve la publicación y la distribución de la revista que tienes en tus manos. En esta edición, aprende más sobre este ministerio centenario, además de enriquecer tu vida con otros recursos que puedes compartir con la iglesia, haciendo por los demás lo que la Asociación Ministerial busca hacer por ti. ■

“Durante cien años,
la Iglesia Adventista
del Séptimo Día
ha mantenido
la Asociación
Ministerial.”

Fernando Dias de Souza
Editor asociado de la
Revista del Ancianato,
edición de la CPB.



Daiene Carvalho Marques Arco

Daiene Carvalho Marques Arco: Nació en Takoma Park, Maryland, Estados Unidos. Es hija de Sebastião (fallecido colportor especializado en el campo de las industrias) y Therezinha Marques. Recibió su educación formal en la Red Educativa Adventista. Trabaja como pedagoga y profesora de inglés. Trabajó durante mucho tiempo en la UNASP-SP y UNASP-EC coordinando el Centro de Idiomas/Instituto de Lenguas en colaboración con la Universidad Andrews. Está casada con Helder Roberto Arco. La pareja tiene dos hijos: Alissa y Audrei Larson. Directamente integrada al ancianato de la iglesia, Daiene está comprometida con varios proyectos misioneros, principalmente en la distribución de libros misioneros. Ella amablemente nos concedió esta entrevista, que esperamos sea una inspiración para el liderazgo de la iglesia.



LIDERAZGO FEMENINO

1. Fuiste apartada por la imposición de manos para ejercer el ancianato: ¿cómo te sientes?

Me siento sumamente agradecida a Dios por este privilegio. Es una responsabilidad solemne. Si antes me preocupaba y quería reflejar a Jesús, ¡ahora mucho más!

2. ¿Cómo ves la inclusión de la mujer en el ancianato de la iglesia?

Creo que llegó en un buen momento. Soy optimista acerca de esta inclusión de mujeres en el ancianato de la iglesia. Cristo realizó un ministerio inclusivo. Llamó a Elena de White para ser profetisa. Con el tiempo, las mujeres han estado a la cabeza de muchos departamentos de la iglesia, pero no en el ancianato. Indirectamente, siempre ha habido un gran número de mujeres que ya han desempeñado el papel de ancianas, de alguna manera. Por ejemplo, mi abuela materna era una de

ellas. Fue directora y tesorera de una congregación. Además, predicaba, cantaba, escribía programas, cosía para los necesitados, conmemoraba fechas especiales involucrando a la iglesia y a la comunidad, impartía cursos de cocina, participaba en la decoración de la iglesia y, muchas veces, representó a su iglesia en la Asociación.

3. En tu opinión, ¿qué tipo de apoyo esperan recibir del pastor de la iglesia las mujeres nombradas y ordenadas al ancianato?

Apoyo total. Las mujeres tienen visión y opiniones, están comprometidas, tienen buenas sugerencias, saben liderar. Además, predicán y aconsejan. Si las mujeres son parte del ancianato, necesitan tener voz de manera equilibrada, coherente, sensata y humilde para sumar al pastorado.

4. ¿Qué contribuciones crees que pueden hacer las mujeres a la iglesia, al ser incluidas en el ancianato?

Muchas. La preparación de la planificación de la iglesia; asistencia y visita a los miembros, ya que hay muchos divorciados en la iglesia; ayuda en situaciones familiares delicadas; apoyo a mujeres enfermas que necesitan consejería femenina, y a madres solas; en fin, la lista es larga. También existe la necesidad de dar seguimiento a los

nuevos miembros de la iglesia; mantener relaciones amistosas con las personas en sus decisiones de bautismo; promover la unidad en la iglesia. Como líderes locales, es fundamental que nos asociemos con el pastorado de la iglesia en el ministerio del ancianato.

5. Tu padre, Sebastião Marques, fue un gran y dedicado colporteur. Cuéntanos un poco sobre la influencia que tuvo en ti.

Su influencia fue fundamental a lo largo de mi formación en la iglesia. Eso es un hecho. Cuando era niña, él me llevaba algunas veces a las empresas en las que colportaba. Yo observaba atentamente sus presentaciones y las reproducía después. Mi padre me pedía que hablara de los aspectos negativos y positivos de ellas, y a medida que fui creciendo, él hacía lo mismo conmigo. Me colocó muy temprano en el púlpito. A menudo asistía a reuniones con él. Todo esto fue una verdadera experiencia de aprendizaje para mí. A mi padre le encantaba ser anciano; invitar a la gente a predicar; involucrar a los jóvenes en las actividades de la iglesia; fomentar la educación adventista. Y él siempre incluyó niños, jóvenes y mujeres en la composición de la plataforma en los cultos. Fue el mejor maestro que Dios me dio.

6. Como pedagoga, ¿cómo pueden tus actividades en el ancianato ayudar en el aspecto educativo a las familias de la iglesia?

Entiendo que nuestra iglesia necesita estudiar más la Biblia y el Espíritu de Profecía. Lamentablemente, el índice de lectura en nuestra iglesia hoy es todavía muy bajo. Solo para reflexionar: ¿somos un ancianato que lee, que estudia; que conoce lo que predicamos y enseñamos como iglesia? Dentro de la iglesia, las familias se están desmoronando... Veo y escucho en la iglesia a niños que quieren a sus padres en la iglesia; padres que quieren a sus hijos en la iglesia. Las personas están solas y necesitan líderes que los acojan y les muestren qué dirección seguir. Como líder espiritual, necesito estar bien espiritualmente para guiar a la congregación a una experiencia de reavivamiento.

7. ¿Participas en algún proyecto misionero específico en tu iglesia? ¿Cuál?

Sí. Tengo plena participación en ASA. Uno de mis proyectos es recibir en casa a jóvenes que viven solos, o que son los únicos adventistas en la familia, para una comida. Por medio de la visitación, me mantengo en contacto con jóvenes alejados de la iglesia. Para mí,

la distribución de literatura es un proyecto fantástico. Siempre estoy repartiendo libros. Mi hijo apodó este proyecto "Proyecto Torpedo", porque a menudo sorprende a la gente con el regalo del libro de la esperanza. Pero mi principal proyecto misionero es tratar a las personas con amor, y lo hago por medio de la visitación.

8. En el aspecto espiritual, ¿cómo ves el papel de la mujer en la familia?

Pienso que la mujer integra el equipo sacerdotal de la familia, porque los hombres no siempre tienen una participación en la vida espiritual del hogar. El ejercicio del ancianato comienza en la pequeña iglesia del hogar. Mi esposo y mis hijos necesitan verme de rodillas. Necesitan oírme cantar y sonreír. Necesitan verme estudiando la Biblia y leyendo buenos libros. En resumen: mi familia necesita ver el impacto de la fe y la confianza en Dios en mi vida personal. Nuestras familias necesitan disfrutar de un anticipo del cielo en casa. ¡Ese debe ser mi papel y el de la mujer en la familia! Debemos orar y clamar a los pies del Señor por nuestra familia. ¡Es la hora!

“*Mi familia necesita ver el impacto de la fe y la confianza en Dios en mi vida personal.*”

9. Desde tu niñez, siempre has sido muy activa en la iglesia. ¿Cuál es tu motivación?

Mi mayor motivación es profética. Estamos en el tiempo del fin. ¡Quiero ver a mi iglesia y a mi familia en el cielo! Contagiar a las personas con una fe creciente en una clase de Escuela Sabática, llevarlos a la esperanza, no tiene precio. Además, cuando participo en la iglesia, me lleno espiritualmente.

10. Como líder espiritual, ¿qué motivación le darías a las mujeres para ser más activas en la iglesia?

Cuando me comprometo con las actividades de la iglesia, soy más consciente de mi humanidad. Me doy cuenta de que soy tan propensa a equivocarme como cualquier miembro de iglesia. En mi opinión, es necesario que las mujeres se involucren más en los asuntos espirituales de la familia y también de la iglesia. Creo que, al hacerlo, desarrollaremos un liderazgo espiritual cada vez más profundo en la preparación de la familia y la iglesia para el pronto regreso de Cristo en gloria y majestad. ■



CLUB DEL LIBRO



Una nueva forma de

LEER EN FAMILIA.

Enriquece tu biblioteca con libros que **fortalezcan tu corazón.**



KIDS



TEENS



BASIC



PREMIUM

Solicita tu plan en la suscripción 2023.

Para más información, consulta a tu coordinador de Publicaciones o al SEHS más cercano.

¡Obreras del Señor!

“Las mujeres pueden hacer una gran obra para Dios, siempre y cuando primero aprendan la preciosa e importante lección de la mansedumbre en la escuela de Cristo. Podrán beneficiar a la humanidad si presentan la suficiencia plena que encontramos en Jesús. Cuando cada feligrés perciba su responsabilidad individual, y cuando humildemente emprenda la tarea que tiene por delante, tendrá éxito. Dios da a cada persona su obra de acuerdo con la habilidad que posee. No será una tarea fácil trabajar para el Maestro en esta época. Pero cuánta perplejidad se podría evitar si los obreros dependieran continuamente de Dios y consideraran debidamente las instrucciones que él dio” (Elena de White, *Recibiréis poder*, p. 215).

PASTOREO DE LOS LÍDERES

**Hace cien años que la
Asociación Ministerial cuida
de quien cuida a la iglesia**

La Asociación Ministerial fue organizada para realizar una tarea transversal en la Iglesia Adventista del Séptimo Día, e integrar a pastores de todas las áreas y los niveles de la organización, así como también al ancianato y al diaconado. Esta asociación surgió con el propósito de abordar los problemas ministeriales, y dar apoyo y capacitación al ministerio adventista, con el fin de hacerlo más eficaz en el cumplimiento de la misión. Ante condiciones cada vez más desafiantes, la Asociación Ministerial también nos recuerda que los líderes deben, a través de su influencia, establecer el estándar espiritual para la iglesia, lo que resultará en una experiencia cada vez más profunda.

© Adobe Stock



ORIGEN

El campo misionero australiano fue el primero en implementar un plan de apoyo al ministerio pastoral en sus situaciones variadas, y ayudar en el desarrollo espiritual y profesional de los pastores. Esta iniciativa fue tan valorada que la Iglesia Adventista pronto la adoptó en todo el mundo. Y así se fundó la Asociación Ministerial. La creación oficial tuvo lugar en el Congreso de la Asociación General, el 26 de mayo de 1922.¹ El primer responsable del área en la iglesia fue el pastor Arthur Daniells, quien por muchos años manifestó su preocupación por el ministerio adventista y trabajó para su consolidación.

OBJETIVOS

A comienzos del 1900, la preocupación por la calidad de la preparación de los pastores adventistas que trabajaban en diferentes áreas y niveles eclesiásticos se había establecido con firmeza entre los líderes de la iglesia. La expansión rápida de la denominación concentró energía y recursos financieros en el evangelismo, incluida la conquista de nuevos territorios. Hasta ese momento, la formación de pastores adventistas no era prioridad. Por lo tanto, era necesario tener instituciones y un currículo unificado que ofrecieran educación teológica a los pastores. Si bien la denominación dictaba cursos para futuros pastores, esa preparación se interrumpió algunas veces debido a la urgencia de atender la evangelización y los nuevos campos misioneros.² Además, hubo progreso en la producción de materiales y en el desarrollo de un plan de educación continua para ayudar a los pastores en el crecimiento ministerial.

La necesidad de brindarles mejor preparación a los pastores se ha enfatizado intensamente a lo largo de los años. Sin embargo, el pastor Daniells, en su búsqueda espiritual personal, descubrió en los escritos inspirados de Elena de White que la mayor necesidad del ministerio pastoral adventista era un reavivamiento espiritual.³ Sin olvidar la importancia de la preparación profesional de los pastores, Daniells priorizó la espiritualidad de ellos. Por lo tanto, ese énfasis se convirtió en el principal interés de la Asociación Ministerial en los años que siguieron.

En la actualidad, la Asociación Ministerial es responsable del cuidado y el desarrollo de los pastores, el ancianato y al diaconado.⁴ Para cumplir ese propósito, produce materiales y planifica capacitaciones y educación ministerial continua. Por medio de su área femenina (Área Femenina de la Asociación Ministerial), también apoya y promueve el crecimiento y el fortalecimiento de la vida conyugal de pastores, ancianos y diaconados. En la División Sudamericana, la Asociación Ministerial atiende a cerca de cinco mil pastores, aproximadamente a setenta mil ancianos y ancianas y a más de doscientos mil diáconos y diaconisas.

ACCIONES

El ancianato constituye una figura de liderazgo espiritual legado por Dios a la iglesia a lo largo del tiempo. En la Iglesia Adventista, el ancianato (hombres y mujeres) se constituye en el liderazgo pastoral local que, junto al

pastor, determina el éxito o el estancamiento de las congregaciones.⁵ Por esta razón, cada una de las personas involucradas en el ministerio debe tener amplio desarrollo en áreas esenciales como la espiritualidad, el liderazgo pastoral y la administración de la iglesia.

Para cumplir sus objetivos, la Asociación Ministerial realiza diferentes iniciativas y proyectos. La *Revista del Ancianato* comenzó a publicarse en 2001 con regularidad trimestral. Su objetivo es apoyar a los ancianatos de la iglesia en su contexto de actuación, brindándoles material de calidad. Esta publicación contiene artículos actuales, reflexiones, entrevistas y sermones útiles para apoyar el proceso de formación continua de los ancianatos locales. Otro recurso necesario para la formación de los ancianatos es la *Guía para ancianatos*. Esta guía es elaborada y actualizada periódicamente por la Asociación General con el objetivo de brindar orientaciones claras relacionadas con el trabajo de los ancianatos en diferentes áreas de actuación en la iglesia local. Principalmente, tiene como base las orientaciones de la Iglesia Adventista a nivel mundial, tal como se expresan en el *Manual de la Iglesia* y en la *Guía para ministros adventistas del séptimo día*.

Además, la Asociación Ministerial ha concebido, promovido y ejecutado cursos de formación debidamente contextualizados que apuntan a las necesidades de desarrollo de pastores, ancianatos y diaconados

en diferentes niveles, y a realidades de la denominación en Sudamérica. Finalmente, es importante mencionar que las Asociaciones y las Uniones organizan y realizan concilios con el objetivo de capacitar, motivar y actualizar el ancianato de la iglesia en sus actividades y pastoreo de la iglesia local.

DESAFÍOS

Recientemente, la Iglesia Adventista en Sudamérica definió sus énfasis para el quinquenio 2021-2025 y, de esta manera, estableció cuatro objetivos con vista en el fortalecimiento de la iglesia local. Uno de estos objetivos es intensificar el liderazgo espiritual y misionero del ancianato. Para cumplir este propósito, es esencial avanzar en dos direcciones bien definidas: (a) reavivamiento espiritual; (b) capacitación.

Reavivamiento espiritual

Con mucho énfasis, Elena de White escribió: “La mayor y más urgente de todas nuestras necesidades es la de un reavivamiento de la verdadera piedad en nuestro medio. Procurarlo debiera ser nuestra primera obra. Debe haber esfuerzos fervientes para obtener las bendiciones del Señor, no porque Dios no esté dispuesto a conferirnos sus bendiciones, sino porque no estamos preparados para recibirlas. Nuestro Padre celestial está más dispuesto a dar su Espíritu Santo a los que se lo piden que los padres terrenales a dar buenas dádivas a sus hijos”.⁶ Esta experiencia transformadora solo será posible mediante la intervención del Espíritu Santo como respuesta a la oración fervorosa y la búsqueda intensa de su presencia.

Los que han sido llamados a servir en los diferentes ministerios de la iglesia deben, ante todo, experimentar un reavivamiento espiritual que lleve vitalidad y poder a su liderazgo. Debemos buscar, de manera intencional, profundizar nuestra espiritualidad y llevar a la iglesia a tener esa misma experiencia. Dificilmente, en este momento desafiante de la historia, la iglesia experimentará el reavivamiento si sus líderes no lo hacen antes. Al vivir esta experiencia, podremos exhortar e influenciar a la iglesia a que





también la viva. No debemos olvidar que la iglesia a la cual servimos es un organismo de naturaleza espiritual, ya que sus obras y propósitos son espirituales. Así, esta realidad exige servicio espiritual de hombres y mujeres espirituales.

Capacitación

Como en todas las épocas, en la actualidad, el ministerio adventista, representado por pastores, ancianos y diaconados, enfrenta desafíos significativos. La capacitación es la única manera posible de llevar el ancianato a mayores niveles de desarrollo y a alcanzar mayor eficiencia en la realización de sus actividades. En el mundo secular, las organizaciones constantemente buscan elevar el estándar educativo de sus empleados. Como iglesia, sin tener como base los mismos estándares de esas organizaciones, también debemos buscar nuevas estrategias para responder mejor a los desafíos que aumentan la incredulidad en el mundo y con los cuales se encuentran los líderes de la iglesia en estos días finales de la historia. Pablo escribió: “La noche está avanzada, y se acerca el día” (Rom. 13:11).

Si bien la iniciativa de formar y capacitar líderes para la iglesia local debe partir de la organización, en todos sus niveles administrativos, al pastor local le corresponde la responsabilidad primaria de discipular y capacitar a los ancianos de la congregación.⁷

CONCLUSIÓN

En el 100° aniversario de la creación de la Asociación Ministerial, en gratitud a Dios, renovemos nuestro compromiso con el crecimiento integral de nuestros líderes. Busquemos profundizar nuestra espiritualidad por medio de la oración fervorosa, el estudio de la Biblia y el fiel servicio cristiano. Para eso también es necesario que busquemos desarrollar al máximo nuestros dones y habilidades, intensificando nuestro aprendizaje para glorificar a Dios dándole lo mejor a su iglesia.

Y, de esta manera, habiendo cumplido fielmente nuestra tarea, recibiremos la recompensa “cuando aparezca el Príncipe de los pastores” (1 Ped. 5:4). ■

Referencias

- ¹ Richard W. Schwarz y Floyd Greenleaf, *Portadores de Luz* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2012), p. 388.
- ² *Ibid.*, p. 388-399.
- ³ <https://aucministerial.org/homepage/history/>
- ⁴ División Sudamericana, *Reglamentos Eclesiástico-Administrativos*, 2021, p. 455.
- ⁵ Asociación Ministerial de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día, *Guía para ancianos de iglesia* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2014), pp. 18-21.
- ⁶ Elena de White, *Mensajes selectos* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2015), t. 1, p. 147.
- ⁷ Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día, *Manual de la iglesia* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2015), p. 74.

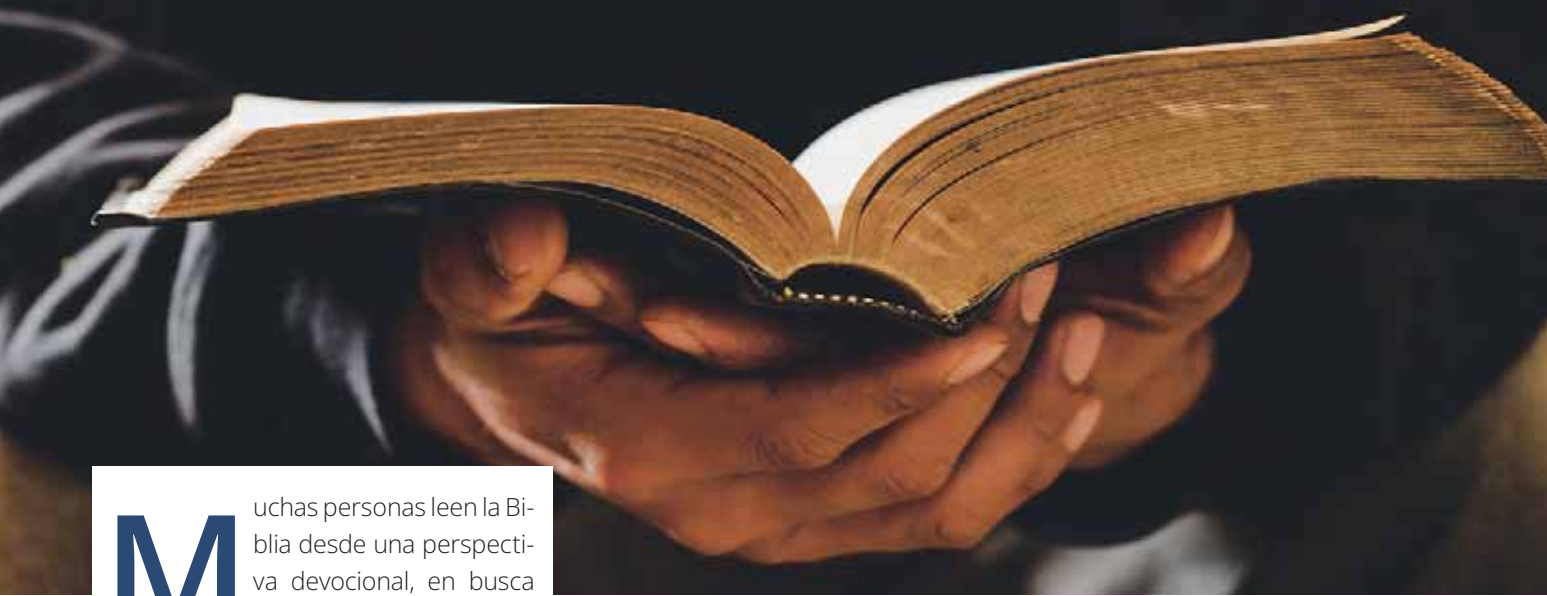
Josué Espinoza

Secretario ministerial asociado
de la División Sudamericana.



LO QUE LA BIBLIA ES

El impacto de la lectura de la Palabra de Dios en nuestra vida espiritual



Muchas personas leen la Biblia desde una perspectiva devocional, en busca de bendiciones y alimento para el alma. De hecho, la Biblia tiene esa función. Como afirma Bernard Ramm: “El énfasis devocional y la práctica de la enseñanza de la Biblia son absolutamente necesarios; después de todo, el propósito de la predicación es más que la comunicación doctrinaria o la exposición del significado de las Escrituras; debe alcanzar la vida y la experiencia, y esa es la función de la enseñanza devocional de las Escrituras. Lo vital, personal y espiritual debe estar presente en todo el ministerio de la Palabra”.¹

Sin embargo, en la búsqueda de prosperidad espiritual y la transformación por medio de la reflexión bíblica, no se debe forzar la aplicación del mensaje de la Biblia. Eso es algo serio. Nunca debemos tratar con un texto de las Escrituras de manera que se distorsione su significado original, simplemente porque nos sentimos impulsados a encontrar algo devocional, espiritual o especialmente edificante en cada pasaje

bíblico que tenemos la oportunidad de enseñar o explicar.² Por encima de todo, debemos preservar la verdad, fruto de una interpretación correcta.

En este sentido, vale la pena reflexionar en la advertencia de Walter Kaiser Jr. y Moisés Silva, sobre cuál es nuestra motivación al estudiar la Biblia. ¿Será el deseo de ser eruditos? Consideremos el objetivo del salmista: “Dame entendimiento, y guardaré tu ley, y la cumpliré de todo corazón” (Sal. 119:34). Nuestro Señor les dijo a los judíos que estaban confundidos en cuanto a sus enseñanzas: “El que esté dispuesto a hacer la voluntad de Dios reconocerá si mi enseñanza proviene de Dios o si yo hablo por mi propia cuenta” (Juan 7:17, NVI). El deseo de guardar los mandamientos de Dios, la determinación por cumplir la voluntad de Dios, es el primer requisito para la comprensión correcta de la Biblia.³ Si la Biblia tiene una función vital en la vida del cristiano, es necesario pensar en

su naturaleza o características. A continuación, encontramos algunas clarificaciones esenciales basadas en el libro *Introdução à Interpretação Bíblica* [Introducción a la interpretación bíblica].⁴

LA BIBLIA ES REVELACIÓN INSPIRADA

No hay dudas de que “la Biblia es un libro sobrenatural, la revelación escrita de Dios a su pueblo, dada por medio de portavoces preparados y seleccionados por el proceso de inspiración”.⁵ De hecho, esta ha sido la comprensión de la iglesia cristiana a lo largo de su historia.⁶ La argumentación bíblica con respecto a este punto es clara en textos como 2 Timoteo 3:16 y 1 Pedro 1:20 y 21.

Sin embargo, es evidente que la Biblia es un libro escrito por seres humanos que la construyeron “en medio de sus propias culturas y circunstancias, escribiendo desde sus propias experiencias y motivaciones para sus lectores”. Sin embargo, “Dios supervisó la

escritura de la Biblia, de manera que lo que ellos escribieron representa su mensaje con precisión. La Biblia es la Palabra de Dios, y el Espíritu Santo habla a través de ella”.⁷

LA BIBLIA ES AUTORITATIVA

Si aceptamos que la Biblia es revelación inspirada que viene de Dios, entendemos que es autoritativa y verdadera, lo que la convierte en el estándar para la creencia y el comportamiento humano. De esta manera, rechazarla equivale a rechazar la voluntad de Dios.⁸ El aspecto autoritativo de la Biblia nos habla de su confiabilidad: lo que comunica es confiable y, por lo tanto, adecuado para la vida humana. En este sentido, entendemos que la felicidad humana le interesa plenamente a Dios. Por tal motivo, él no revelaría como autoritativo y verdadero algo que esté en conflicto con la seguridad y la plena realización humana. Después de todo, como dice el profeta Jeremías: “Porque yo sé muy bien los planes que tengo para ustedes — afirma el Señor—, planes de bienestar y no de calamidad, a fin de darles un futuro y una esperanza” (Jer. 29:11).

LA BIBLIA ES ESPIRITUAL

A diferencia de cualquier otro libro, la Biblia es la Palabra de Dios. Por este motivo, es un documento espiritual que debe consultarse y usarse para varios propósitos y en diferentes ocasiones de la vida, como en la devoción y la nutrición espiritual, en el culto congregacional, en la predicación, en la enseñanza, en las decisiones colectivas y personales, en los impases éticos, etc. Dada su autoridad y exhaustividad, el papel de la Biblia no se limita solamente a orientar, en el sentido humano, sino que también sirve de guía transcendental, pues el Espíritu Santo puede explicar y aplicar su contenido a la vida del lector. Eso significa que la Biblia

tiene un poder único y especial que ejerce una influencia espiritual sobre el lector,⁹ y ese poder no se encuentra en ningún otro libro (Isa. 55; Heb. 4:12, 13).

LA BIBLIA ES UNA UNIDAD DIVERSIFICADA

El tema de la unidad y la diversidad en las Escrituras ya se ha planteado ampliamente en la literatura especializada.¹⁰ De hecho, sus libros presentan una secuencia cronológica coherente. Cada uno de ellos se ha construido sobre el que lo precede de manera evidentemente consciente y objetiva. Los cuatro grandes períodos de la narrativa general de la Biblia retratan la creación, la caída, la redención y la consumación de los propósitos de Dios. En consonancia con eso, las porciones no narrativas de la Biblia (la Ley, los profetas, la Sabiduría y la literatura epistolar) describen cómo se debe conducir el pueblo de Dios.¹¹

ATENCIÓN NECESARIA

En la lectura bíblica, de manera apresurada, aunque movidos por el deseo de una lectura eficaz y transformadora, debemos tener cuidado de no perder de vista la naturaleza de la Escritura, brevemente delineada antes. En caso contrario, si adaptamos demasiado el texto, y huimos del modo en el que Cristo trató con él, podemos crear o enfrentar dilemas en su interpretación, y la lectura pierde el impacto que debería causar.

Es importante recordar el papel del Espíritu Santo en la comprensión de las Escrituras. Se hace necesaria una postura de dependencia del texto, pues, como afirman Kaiser Jr. y Silva: “Nadie conoce los pensamientos de Dios a no ser el Espíritu de Dios, como Pablo enseña en 1 Corintios 2:11. [...] Como consecuencia, solo quien tiene al Espíritu de Dios puede esperar adquirir una comprensión verdadera

y satisfactoria de las Escrituras”.¹² “La religión bíblica no es una mera experiencia religiosa; ni sus enseñanzas especulaciones religiosas. La religión bíblica se basa en el conocimiento objetivo de Dios”.¹³ Es decir, la religión bíblica no es puramente relacional, pero tampoco es puro intelectualismo. Por esta razón, si es verdad que debemos huir de la frialdad que convierte a la Escritura en mera literatura y teoría, debemos también evitar la irresponsabilidad de un cristianismo superficial, puramente emotivo, que hace de la Biblia un manual de autoayuda.

Si vivimos como discípulos auténticos, nuestra lectura bíblica será auténtica en su interpretación, lo que dará como resultado una vida transformada por el poder de Dios. ■

Referencias

¹ Bernard Ramm, *Protestant Biblical Interpretation: A Textbook of Hermeneutics* (Grand Rapids, MI: Baker, 2012), p. 62.

² *Ibid.*, p. 186.

³ Walter C. Kaiser Jr., Moisés Silva, *Introdução à Hermenêutica Bíblica* (São Paulo: Cultura Cristã, 2009), p. 25.

⁴ William W. Klein, Craig Blomberg, Robert L. Hubbard, *Introdução à Interpretação Bíblica* (Rio de Janeiro: Thomas Nelson, 2017), p. 258-278.

⁵ *Ibid.*, p. 258.

⁶ J. D. Woodbridge, *Biblical Authority* (Grand Rapids, MI: Zondervan, 1982); Millard J. Erickson, *Teologia Sistemática* (São Paulo: Vida Nova, 2015), p. 230-252; David S. Dockery, *Christian Scripture: An Evangelical Perspective on Inspiration, Authority and Interpretation* (Nashville: Broadman & Holman, 1995); Carl F. H. Henry, “A autoridade da Bíblia”, en Philip Wesley Comfort, *A Origem da Bíblia* (Rio de Janeiro: CPAD, 1999), p. 27-48; Carl F. H. Henry, *Deus, Revelação e Autoridade*, 2 v. (São Paulo: Hagnos, 2017).

⁷ Klein, p. 258.

⁸ *Ibid.*, p. 258, 259.

⁹ *Ibid.*

¹⁰ T. Desmond Alexander y Brian S. Rosner, *Novo Dicionário de Teologia Bíblica* (São Paulo: Vida, 2000), p. 90-101; H. H. Rowley, *The Unity of the Bible* (Philadelphia: Westminster, 1953); John Goldingay, “Diversity and Unity in Old Testament Theology,” *Vetus Testamentum* v. 34, n. 2 (1984), p. 153-168; James D. G. Dunn, *Unidade e Diversidade no Novo Testamento* (São Paulo: Academia Cristã, 2009).

¹¹ Klein, p. 258-260.

¹² Kaiser Jr., p. 24.

¹³ Ramm, p. 163.

Adolfo Suárez
Rector del Seminario Adventista
Latinoamericano de Teología.



CREACIONISMO

Cómo ayudar a los estudiantes a comprender la ciencia y la fe

Cuando el tema es el darwinismo, uno de los errores frecuentes que cometen los líderes de la iglesia es decirles a los jóvenes que la macroevolución es “solo una teoría”, “una tontería sin fundamento” y cosas de ese estilo. Primero, la teoría es una construcción científica bien elaborada y sustentada por evidencias (de ahí por qué muchas personas no concuerdan con que la macroevolución sea considerada una “teoría”; hipótesis, tal vez). Segundo, la teoría de la evolución cuenta con buenos argumentos y sostiene algunas ideas defendidas también por los creacionistas (la selección natural, por ejemplo). Por eso, es necesario actuar con honestidad y conocimiento de causa.



CONOCIMIENTO E INICIATIVAS

Si les decimos a los jóvenes que la teoría de la evolución es una idea sin pies ni cabeza, cuando lleguen a la universidad, encontrarán personas muy inteligentes que defienden esa teoría con argumentos bien contruidos. En la mente de algunos de esos estudiantes quedará la impresión de que la iglesia está equivocada y que su profesor universitario está en lo cierto.

Lo que la iglesia debe hacer es promover espacios y ambientes que favorezcan el intercambio de ideas y el contacto con contenido creacionista bien constituido. Algunas congregaciones han creado minicentros creacionistas que tienen a disposición buenos libros y materiales sobre creacionismo. La Asociación Casa Editora Sudamericana (editorialaces.com) tiene en su catálogo excelentes libros sobre ciencia, religión y creacionismo, para niños, jóvenes y adultos. Las iglesias podrían adquirir esos libros, dejarlos bajo la responsabilidad de alguien y ponerlos al alcance de los interesados.

Otras buenas iniciativas consisten en promover la creación de grupos de estudios, y la realización de cultos sobre creacionismo y simposios locales o regionales. En esas ocasiones,

sería bueno invitar a disertantes capacitados y alineados con la creencia de que Dios creó la vida en el planeta Tierra en seis días literales de veinticuatro horas. Se debe tener cuidado con los académicos que son, en realidad, evolucionistas teístas. Si bien dicen que creen en Dios, relativizan el relato histórico de la creación, defienden que ocurrió un diluvio regional y no global, no creen que la Biblia es la Palabra inspirada de Dios y enseñan que la ciencia está en desacuerdo con la Revelación.

En algunos países, y en algunas universidades adventistas, existen sociedades y centros creacionistas. Su iglesia puede contar con el apoyo de esos equipos y también puede apoyarlos. Puede ver la agenda de programaciones de esas instituciones y enviar a esos eventos a jóvenes comprometidos y capaces de compartir lo que aprendan con la iglesia local.

Para Liziane Conrad Costa (bióloga, magíster en biociencias y salud), directora del núcleo creacionista de la Sociedad Creacionista Brasileña (SCB) en Cascavel, Paraná, es importante que

los líderes de la iglesia también se preparen y estudien lo que desean que aprendan los niños y jóvenes. ¿Cómo darán orientaciones sobre lo que no saben? Ella también afirma: “Los adultos deben sumergirse en este universo si quieren orientar a los jóvenes”, y además enfatiza: “El trabajo debe comenzar en la infancia, cuando los niños tienen un interés natural por la ciencia y los descubrimientos”. En muchos casos, cuando los jóvenes llegan a la universidad, el conocimiento del creacionismo es tan superficial que sucumben a la incredulidad.

El escritor y disertante creacionista Everton Fernando Alves señala como el mayor desafío la participación de jóvenes y universitarios. Él recuerda que el doctor Marcos Natal, responsable de la filial sudamericana del Geoscience Research Institute [Instituto de Investigación en Geociencia] y presidente de la SCB, ha intentado desarrollar proyectos de investigación para involucrar a jóvenes promisorios que desean invertir en la carrera científica. “Sería bueno realizar encuentros con los líderes y promotores

RECURSOS DISPONIBLES EN LÍNEA

- <http://origenesweb.org> - Sitio oficial de la sede sudamericana del Instituto de Investigaciones en Geociencia de la Iglesia Adventista del Séptimo Día (GRI-DSA), con abundante información, material y recursos.
- <https://sabadodelacreacion.org/> - Una iniciativa anual de la Iglesia Adventista del Séptimo Día en todo el mundo para compartir la creencia en el relato bíblico de la creación y demostrar cómo puede influir en nuestro futuro.
- <https://historiadelavida.editorialaces.com/> - Revista de creacionismo para Sudamérica.



Sugerencias para promover el creacionismo en las iglesias

- Crear un minicentro creacionista.
- Adquirir buenos libros y ponerlos a disposición de los interesados.
- Promover la creación de grupos de estudio.
- Promover cultos para jóvenes sobre creacionismo.
- Realizar simposios locales o regionales e invitar a disertantes.
- Promover programas y proyectos que involucren a niños.
- Motivar a los conquistadores a realizar las especialidades vinculadas con el creacionismo, como fósiles y dinosaurios.

BIBLIOGRAFÍA

Accede a <http://origens.org/es/biblioteca-de-creacionismo/> para conocer una amplia gama de material bibliográfico creacionista.



Libros de Editorial ACES que tratan sobre ciencia y creacionismo.

del creacionismo, a fin de trazar metas y establecer planes”, sugiere Alves, que también es magíster en ciencias.

El trabajo es muy grande, y pocos han llevado la carga. Por eso, es importante orientar y motivar a una nueva generación de defensores del creacionismo, invirtiendo en su formación.

MI TESTIMONIO

Cuando cursé la carrera de Periodismo, en la Universidad Federal de Santa Catarina, estaba recién convertido y apenas había alcanzado los veinte años. Le atribuyo mucho de la firmeza doctrinaria y la base creacionista sólida que construí a los encuentros universitarios y creacionistas organizados por la Asociación Catarinense. Disertaciones con exponentes del creacionismo como los doctores Ruy Vieira y Nahor Neves de Souza Jr., por mencionar solo dos, fueron importantes para demostrar que los creacionistas investigan y tienen datos e informaciones consistentes. La iglesia no puede minimizar la importancia de estos encuentros que, además de ofrecer

contenido y espacio para la reflexión, promueven la socialización de los jóvenes universitarios y amplían su red de contactos.

Nuestros adolescentes y jóvenes viven en una sociedad cada vez más desafiante, que todo el tiempo pone en jaque la integridad y la fidelidad. Las ideologías no bíblicas, el relativismo, la incredulidad y los contenidos inmorales llegan a ellos con tremenda facilidad a través de la pantalla de un celular. Por eso, debemos prepararlos para que entiendan el siguiente desafío: “Santificad a Dios el Señor en vuestros corazones, y estad siempre preparados para presentar defensa con mansedumbre y reverencia ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros” (1 Ped. 3:15). Con eso, pueden ser enviados como “ovejas en medio de lobos” (Mat. 10:16). ■



El presidente mundial de la Iglesia Adventista, el pastor Ted Wilson, recibe el libro *Acaso ou Planejamento* [Casualty or planning], de la Sociedad Creacionista Brasileña.



Michelson Borges
Editor en la Casa
Publicadora Brasileña.

Foto: Cortesía del autor

EL SÉPTIMO MANDAMIENTO

ÉXODO 20:14

INTRODUCCIÓN

1. El séptimo mandamiento está diseñado para evidenciar y proteger la santidad del matrimonio y la familia.
2. A los ojos de Dios, el adulterio es lo suficientemente serio como para ser usado como ejemplo de infidelidad espiritual. Esto ocurre cuando un hijo de Dios elige priorizar algo en su vida, ya sea una propiedad, una función o incluso una persona, en lugar del Dios verdadero.
3. En el contexto del matrimonio, las elecciones basadas en valores sólidos y espirituales ciertamente debilitarán las posibilidades futuras de ruptura o infidelidad.

I. EL PRINCIPIO DETRÁS DEL MANDAMIENTO

1. Lee Éxodo 20:14 y Hebreos 13:4.
2. El séptimo mandamiento fue establecido para proteger la pureza, la integridad, la relación y la santidad del hogar. Es un llamado de atención para que nos preocupemos por los factores que fundamentan nuestras elecciones y nuestra relación diaria con nuestro cónyuge. También es un llamado a que seamos siempre conscientes de los límites de la amistad y el acercamiento con el sexo opuesto.
3. El matrimonio, ya en el Edén (Gén. 2:24), representa los cimientos de la sociedad establecida por Dios en el principio. Además, también ilustra la relación entre Cristo y los redimidos al final de la historia de la Tierra (Apoc. 19:7).
4. Esencialmente, el matrimonio se presenta como el pilar de toda la humanidad y el embrión de la interacción entre la familia y Dios, el Creador. Al hablar del matrimonio, Elena de White lo presenta como una institución divina y un rito sagrado (*El hogar cristiano*, p. 57).
5. Por tanto, el mandamiento pretende mantener vivo el ideal de fidelidad y santidad en la relación entre marido y mujer.

II. EL VOTO MATRIMONIAL: UN PRINCIPIO SAGRADO

1. Lee Mateo 19:6 y 1 Pedro 4:8.
2. En varios textos, la Biblia hace referencia a la importancia del matrimonio, indicando su grado superior, completo y decisivo en la formación de todos los valores de la creación.
3. Es también por estas razones que dicho mandamiento está destinado a proteger la pureza de la relación matrimonial, la fidelidad conyugal y la santidad del hogar (Heb. 13:4).
4. El voto matrimonial es un compromiso sagrado que no debe ser violado por la infidelidad bajo ninguna circunstancia.
5. En el mundo antiguo, la violación del matrimonio era considerado "el gran pecado", uno de los peores pecados en un sentido doloroso y dramático. Por esta razón, el hombre o la mujer que cometía adulterio quedaba sujeto a muerte (Lev. 20:10).
6. Con la "masificación" del pecado, especialmente la devaluación del altruismo, la infidelidad se convirtió en una marca de presunción egoísta.

III. REDUCCIÓN DEL RIESGO

1. Lee Proverbios 6:32 y Levítico 18:20.
2. Aunque la sociedad secularizada se esfuerza por disminuir el valor de la fidelidad conyugal, para Dios, las relaciones sexuales siguen siendo el sello principal de un pacto matrimonial, tanto físico como espiritual.
3. El adulterio, además de ser una traición a la intimidad emocional y psicológica, es también la base para la destrucción de los principales valores que sustentan una sociedad o una nación. Representa la manifestación máxima del egoísmo, la presunción y demás sentimientos que construyen la idea del desamor.
4. Es más probable que los matrimonios que son contraídos inmaduramente, considerando solo los impulsos del corazón, sin

tener como fundamento valores sólidos y espirituales, tarde o temprano se estrellen contra los arrecifes del divorcio.

5. Por este motivo, es fundamental evitar los matrimonios precoces. Elena de White escribió: "Los que piensan en dar ese paso deben considerar su importancia solemnemente y con oración para procurar el consejo divino a fin de saber si su conducta está en armonía con la voluntad de Dios. Las instrucciones dadas al respecto en la Palabra de Dios deben estudiarse cuidadosamente. El Cielo mira con agrado un casamiento contraído con el fervoroso deseo de conformarse con las indicaciones dadas en las Escrituras" (*El hogar cristiano*, p. 57).
6. Lo ideal es priorizar la relación con Dios, con la familia y la dedicación a los estudios. El matrimonio vendría solo después de la consagración de la vida profesional. En el caso de muchos jóvenes, este orden se ha seguido en sentido inverso, y esto lamentablemente resulta en mucho sufrimiento para numerosas personas.

CONCLUSIÓN

1. Lee Hebreos 13:4.
2. La creación de Dios fue perfecta (Gén. 1:31). El problema surgió con el pecado. Al dar lugar al egoísmo, el ser humano buscó satisfacer la vida con vanidades y placeres egocéntricos; a veces a costa de mucho sufrimiento.
3. Solo la gracia de Dios que sublima el corazón humano es capaz de romper el hechizo de la maldición del egoísmo, al generar en nosotros la belleza del altruismo, que es vivir por el bien del otro, aunque esto nos lleve al sacrificio.
4. Este es el verdadero sentimiento que surge en el corazón de quien ha sido transformado por la gracia de Dios.
5. La fidelidad en el matrimonio puede ser una demostración práctica de la acción constante de la misericordia, el perdón y el amor. Sin estos atributos, es imposible vivir mucho tiempo en una relación donde dos personas intentan convivir a diario con sus diferencias.

Gilberto Theiss

Director de Mayordomía
Cristiana de la Asociación Cearense.

OCTAVO MANDAMIENTO

ÉXODO 20:15

INTRODUCCIÓN

1. Luego de la entrada del pecado, la naturaleza humana produce frutos esencialmente pecaminosos.
2. En el caso del robo, por ejemplo, lo que se demuestra es una manifestación exterior de algo inherente a la naturaleza pecaminosa.
3. El pecado de robarle a alguien está en la esencia de la naturaleza de quien ejecutó el acto. Por lo tanto, se trata de un ladrón no solo porque robó, sino también porque es portador de una naturaleza inclinada a esa práctica.

ROBO Y HURTO

1. Leer Éxodo 20:15 e Isaías 61:8.
2. En algunos aspectos, "hurtar" o "robar" son diferentes, pero activos por el mismo principio: tomar sin autorización algo que no debe.
3. El acto de apropiarse de manera indebida de algo que le pertenece a otro puede ocurrir de manera diferente a lo técnicamente denominado como hurto o robo. Por ejemplo, hay fraudes, desfalques, robos, extorsiones, deudas no pagadas, y muchos otros; que aunque sean diferentes en algunos aspectos, están unidos por el mismo "principio".
4. Las referencias bíblicas (Éxo. 21:16; 22:1-16; Lev. 6:2-5; 19:11, 13; Deut. 24:7) amplían el significado del mandamiento, e imponen alguna penalidad como forma de restitución del daño por el acto cometido, con el objetivo de evitar el dolor causado a los demás, proteger la propiedad del ciudadano, la capacidad de poseer algo y la conservación del orden social.
5. El acto externo de robar o hurtar está directamente relacionado con aspectos internos del carácter. Sin embargo, remediar este problema externamente no es suficiente para una disciplina más profunda. Es necesario que haya un cambio de pensamiento y un poder fuera de la persona para que la actitud se altere vigorosamente.

AMPLIACIÓN DEL MANDAMIENTO

1. Leer Deuteronomio 5:17 al 19.
2. La deshonestidad, en todos sus detalles, está directamente relacionada con la idea del hurto. Eso es lo que dice la referencia bíblica mencionada, ya que el séptimo, el octavo, el noveno y el décimo mandamiento están conectados por la conjunción copulativa "y", lo que significa que todos están agrupados por el mismo principio.
3. Con frecuencia, esta orden contra el robo también se refuerza y amplía en el Nuevo Testamento (Mat. 19:18; Rom. 2:21; 13:9; 1 Cor. 6:10; Efe. 4:28; Tito 2:10; 1 Ped. 4:15).
4. "No robar" es un principio que se evoca en toda la Biblia. Por lo tanto, la repetición le da a esta ley tanto vigor como a los demás mandamientos.
5. La protección de los bienes y el respeto a la propiedad de los demás es un principio vitalicio en las Santas Escrituras, y no tener en consideración este mandamiento equivale a convertirse en acusado en el juicio divino.

DETALLES DEL MANDAMIENTO

1. Leer Proverbios 10:2.
2. Para que la sociedad exista, este principio debe salvaguardarse; de lo contrario, no puede haber seguridad ni protección. Si el mandamiento deja de tener vigencia, todo pasaría a ser pura anarquía.
3. Este mandamiento prohíbe cualquier acto por el cual, directa o indirectamente, obtengamos con deshonestidad los bienes concretos o abstractos de otros.
4. Especialmente en estos días, en los que el agudo sentido de moralidad se hace cada vez más monótono, es bueno ver algunos ejemplos puntuales: adulterar productos; ocultar defectos de bienes vendidos; falsificar la calidad; robar tiempo del trabajo; apropiarse de lo que no fue acordado; ser negligente en el cumplimiento de las obligaciones laborales; emplear pesos o medidas falsos; no cumplir

con beneficios prometidos; ofrecer salarios mal pagos; no compensar horas extras; falsificar datos del impuesto a los ingresos; y apropiarse del crédito por el trabajo intelectual o la idea cognitiva y académica de otro. Todas esas son acciones de un ladrón en el más pleno sentido de la palabra.

5. Si es ley, si es ético y moral, debe cumplirse, aunque usted tenga una interpretación contraria. El cristiano verdadero es quien honra sus compromisos, pues debe tratar al prójimo como lo haría Jesús.

6. Robar o defraudar a las personas es un error de gran magnitud. Y ¿qué decir de robarle algo al mismísimo Dios? Con respecto a esto, Elena de White afirmó: "Pregunto a los que profesan creer y obedecer la Palabra de Dios: ¿Pueden, como cristianos, practicar un hábito que paraliza vuestro intelecto y les impide estimar debidamente las realidades eternas? ¿Pueden consentir en robar cada día a Dios parte del servicio que se le debe, y negar a vuestros semejantes la ayuda que debieran prestarles y el poder de vuestro ejemplo?" (*El ministerio de curación*, p. 253).¹

CONCLUSIÓN

1. No robar significa amar la justicia, la equidad y el trato justo. Quienes hacen que la ley de su vida tenga validez para con otros, como los demás harían con ellos, cumplen la esencia del amor traducido en los mandamientos, y reciben de Dios las más preciosas bendiciones.
2. Por otro lado, podemos robarles a las personas, de manera sutil, cuando defraudamos su fe en Dios por medio de dudas y críticas; por el efecto destructivo de un mal ejemplo; por chismes perniciosos y calumniadores que pueden dañar su buen nombre y carácter.
3. Por lo tanto, todo acto de viveza que busca beneficiarse a través de cuentas no pagas, disminución de impuestos, lucro a costa de otros o "salirse con la suya" en varios aspectos de la vida académica, social y profesional constituyen un engaño, robo o hurto.

Gilberto Theiss

Director de Mayordomía
Cristiana en la Asociación Cearense.

NOVENO MANDAMIENTO

ÉXODO 20:16

INTRODUCCIÓN

1. Cada uno de los Diez Mandamientos es una aplicación del amor a Dios y al semejante. El noveno mandamiento no es diferente. Evitar la falsedad, la hipocresía, la incoherencia, la calumnia, la difamación, las trampas y el engaño es demostrarle amor y respeto al prójimo.
2. No dar falso testimonio es luchar contra el mal que existe en el corazón. Es esposar los sentimientos malos que nos impulsan a evitar la verdad inconveniente y a intentar lucrarse con la mentira. El mandamiento: "No hablarás contra tu prójimo falso testimonio" es una amonestación para que nuestros labios sean resguardados de la ira y el odio, los principales motivadores de las calumnias.
3. Ser semejante a Cristo en carácter también significa preservar la vida, la imagen y el carácter de las personas, incluso cuando pensamos que podemos decir algo negativo de ellas.

EL FALSO TESTIMONIO EN LA HISTORIA

1. Leer Éxodo 20:16.
2. Dar falso testimonio es tan grave como robar y matar, pues roba la buena impresión de una persona y asesina su reputación.
3. En las civilizaciones antiguas, el falso testimonio era considerado un crimen horrendo. Por ejemplo, en Atenas, el falso testimonio tenía multa. Si una persona era condenada tres veces por este mismo crimen, perdía sus derechos civiles. En la Roma antigua, una ley condenaba al transgresor a ser lanzado de la Roca Tarpeya. En Egipto, la penalidad era la amputación de la nariz y las orejas.
4. Dar falso testimonio, mejor conocido hoy como "divulgar *fake news* [noticias falsas]", es algo reprochable en todas las culturas, tomado como un comportamiento perverso y malicioso. Por lo tanto, incluso en una cultura sin Dios, mentir es abominable.

EL FALSO TESTIMONIO EN LA BIBLIA

1. Leer Proverbios 12:17.
2. La expresión "falso testimonio" (*ed shaqer*)

significa "declaración mentirosa". Aunque la referencia retrata una acción judicial, la ley tenía una aplicación más amplia (Lev. 5:1; Ose. 4:2). La exigencia de veracidad de los hechos se aplica a declaraciones falsas en otras situaciones fuera de los tribunales de la justicia.

3. En Israel también se prohibieron la difamación (Lev. 19:16) y la diseminación de rumores falsos (Lev. 23:1), y lo mismo se nos ordena hoy.

4. No solo se condena la acción de decir algo falso, sino que negarse a decir la verdad y ocultarla cuando se llama a la persona como testigo en un juicio es igualmente reprehensible (Lev. 5:1, 2; Deut. 19:18-20). Una sociedad decente requiere un sistema judicial confiable y procesos coherentes. Los crímenes y las disputas se hicieron comunes y, si los testigos en un juicio no dicen la verdad, será difícil para los jueces tomar decisiones correctas. En otras palabras, el sistema judicial de una nación depende de la honestidad de su pueblo.

5. En el Nuevo Testamento, la orden no es diferente, pues se enfatiza la verdad en el discurso como el estándar necesario para todos en cualquier circunstancia (Mat. 5:33-37; Sant. 3:3-12; 4:11, 12).

6. Elena de White consideró que "el noveno mandamiento requiere de nosotros una consideración inviolable por la verdad exacta de cada declaración que pueda afectar el carácter de nuestros semejantes. La lengua, que los seres humanos logran mantener tan poco bajo dominio, debe ser enjaezada por fuertes principios de conciencia, por la ley de amor hacia Dios y al hombre" (*Hijos e hijas de Dios*, p. 66).¹

EL FALSO TESTIMONIO EN NUESTRA VIDA

1. Leer Proverbios 12:22.
2. El mandamiento presupone que se debe evitar la deshonestidad bajo cualquier circunstancia, pero el hecho de que el mandamiento prohíba la mentira disfrazada de verdad no significa que se nos permita

hablar de manera inconsecuente de otros si las informaciones son verdaderas. Aunque lo que se diga sea verdad, si el resultado de la comunicación será el oprobio de la persona, la exposición de sus problemas o un escándalo por su pecado, el principio es que las palabras sean útiles para su restauración y no para su denigración (a no ser que el problema de la persona represente un peligro para otros, cuando las autoridades competentes deben tomar conocimiento de la situación).

3. La Escritura nos ofrece soluciones éticas para todo tipo de conflicto y problemas humanos (Mat. 18:15-17). La ética del amor al prójimo es la ética del carácter de Dios. Todo cristiano debe mostrar respeto hacia los demás.

4. Hablar de la vida ajena es una tentación que debe vencerse. El vicio de comentar algo negativo del prójimo generalmente está motivado por los celos, la envidia o las conclusiones equivocadas de sus acciones o dichos. Por este motivo, compartir datos falsos es pecado. Quien lo hace necesita ser purificado por la gracia de Jesús de manera urgente.

CONCLUSIÓN

1. Hoy, la mentira se usa con normalidad. Vender un producto falso como si fuese original, esconder la alianza para ocultar el estado civil y propagar informaciones engañosas (las *fake news*) muestran cuán decadente se ha vuelto el carácter humano.
2. Quien adultera la verdad exacta de los hechos o difama a otros para obtener ventaja personal se convierte en culpable delante de Dios, pues se lo acusa de dar "falso testimonio".
3. Disminuir u omitir la verdad es considerado un pecado grave delante de la justicia divina.
4. Recuerde que: "Los labios mentirosos son abominación a Jehová; pero los que hacen verdad son su contentamiento" (Prov. 12:22).

Gilberto Theiss

Director de Mayordomía
Cristiana en la Asociación Cearense.

DÉCIMO MANDAMIENTO

ÉXODO 20:17

INTRODUCCIÓN

1. El contentamiento no es algo común. Ser feliz con mucho o poco no es tan sencillo. Elena de White ponderó que: "Mientras los ricos retienen lo que poseen con una actitud de codicia, y procuran obtener más aún, los pobres corren grave peligro de codiciar las riquezas del rico" (*Testimonios para la Iglesia*, t. 1, p. 423). La codicia parece no distinguir clase social, pues se encuentra en la naturaleza humana. La codicia alcanza a ricos y pobres. No importa la etnia, la edad, el género o cualquier otra clasificación, todos traemos la codicia desde el vientre materno.

CODICIA: LA ESENCIA DEL PECADO

1. Leer Éxodo 20:17 y Marcos 7:20 al 23.
2. El décimo mandamiento tiene correspondencia con los otros nueve, porque la codicia es la raíz de la cual crecen y brotan el robo, el asesinato, el adulterio, la idolatría y la falta de respeto. El décimo mandamiento arranca las raíces de la transgresión de los otros nueve mandamientos. Guardar el décimo mandamiento es perder la motivación para muchos otros pecados (Mar. 7:20-23).
3. El verbo "codiciar" (en hebreo *chamad*) no se concentra en un acto externo, sino en una actividad interna, mental, de la cual nace la motivación para llevar a cabo actos externos. El mandamiento ataca de manera directa las intenciones que existen en el corazón, pues de él proceden todos los males de la naturaleza humana. En este sentido, el mandamiento mira la raíz del problema, lo que provoca la necesidad consciente de mirar hacia adentro de uno mismo.
4. Debemos declarar la guerra al ego, enfrenar todo lo que refleje las marcas del carácter traidor de Satanás. Pablo identifica la codicia con la idolatría, y eso nos hace regresar al primer mandamiento (Efe. 5:5; Éxo. 20:3). "Los que permiten que un espíritu codicioso se posesione de ellos fomentan y desarrollan los rasgos de carácter que harán que sus nombres sean registrados en los libros del cielo como idólatras" (*Consejos sobre mayordomía*, p. 29).

CODICIA: EL ORIGEN DE OTROS PECADOS

1. Leer Mateo 5:28.
2. Los demás mandamientos ponen en consideración pecados concretos, mientras que el décimo mandamiento hace referencia a los pensamientos, los pecados abstractos. Esta prohibición es fundamental para la experiencia humana, porque muestra la esencia que hay detrás del acto exterior, es decir, que todo comienza en el pensamiento.
3. De manera especial, nos enseña que Dios ve el corazón (1 Sam. 16:7; 1 Rey. 8:39; 1 Cro. 28:9; Heb. 4:13) y que se preocupa más por la intención interior, desde donde brotan todas las acciones. Se establece el principio de que los pensamientos y sentimientos están bajo la jurisdicción de la Ley de Dios y que somos tan responsables por ellos como de nuestras acciones.
4. El pensamiento equivocado y abstraído promueve un deseo incorrecto que, a su debido tiempo, da origen a una acción equivocada (Prov. 4:23; Sant. 1:13-15).
5. Por este motivo, el mandamiento nos sirve de ayuda, pues nos hace mirar hacia adentro con el objetivo de promover un conocimiento más claro de lo que somos.
6. ¿Qué debemos entonces hacer luego de que la consciencia guiada por el mandamiento nos revele lo que realmente hay dentro de nosotros? Jesús demostró en su vida el principio que se opone de manera radical al egoísmo. "Cristo es nuestro ejemplo. Él dio su vida en sacrificio por nosotros y nos pide que ofrezcamos nuestras vidas en sacrificios por otros. Así podremos alejarnos del egoísmo que Satanás constantemente se esfuerza por implantar en nuestro corazón. Ese egoísmo es la muerte de toda piedad y solo puede vencerse si manifestamos amor a Dios y a nuestros semejantes. Cristo no permitirá que una persona egoísta entre en las cortes celestiales. Ningún codicioso podrá pasar los portales de perla, pues la codicia es idolatría" (Elena de White, *Review and Herald*, 11 de junio de 1899).

CODICIA: CÓMO VENCERLA

1. Leer 1 Pedro 4:1 y 2; Lucas 9:23.
2. Un hombre puede evitar el adulterio por las consecuencias sociales y civiles; pero, a los ojos del Cielo, puede ser tan culpable como si realmente hubiera cometido el acto (Mat. 5:28).
3. El décimo mandamiento, para combatir la codicia, revela la profunda verdad de que sin Cristo somos esclavos desamparados de nuestros deseos y pasiones naturales.
4. Dentro de nosotros hay una fuerza, la voluntad, que, por la gracia de Jesús y bajo el control del Espíritu Santo, puede reprimir todos los deseos y pasiones ilegales (Fil. 2:13). Por eso, es importante permanecer en la presencia de Dios. Porque, en el poder del Espíritu Santo, la fuerza de nuestras tendencias malas es minimizada y restringida. La transformación del corazón solo es posible por la acción de Dios.
5. El estudio de la Biblia, la oración constante y el compromiso con la misión de Dios son algunas de las disciplinas necesarias para obtener fuerza contra el mal que habita en nosotros.

CONCLUSIÓN

1. Gran ganancia es la piedad acompañada de contentamiento (1 Tim. 6:6).
2. El último mandamiento no condena el deseo de las personas de tener cosas razonables y adecuadas, pero desear cosas equivocadas y que pertenecen a otros es malo para el carácter.
3. Lo que las personas ambicionan cumple un papel importante en el tipo de sociedad o familia que establecerán. Las personas capaces de restringir sus deseos, que ejercen dominio sobre los pensamientos y actos, son personas que contribuyen a una comunidad armoniosa con el desarrollo moral de una sociedad, el respeto colectivo y el orden social.

Gilberto Theiss

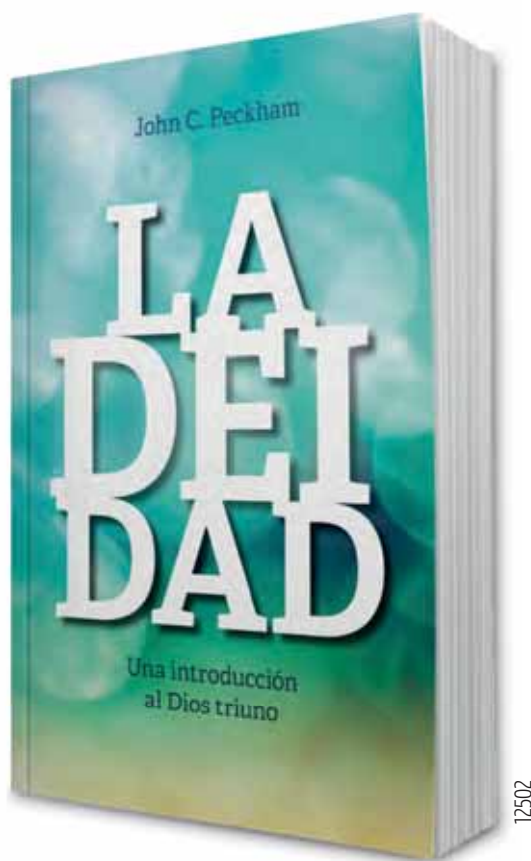
Director de Mayordomía
Cristiana en la Asociación Cearense.

NOVEDAD

destacada



Pídelos a tu coordinador de Publicaciones.



La Deidad

La doctrina de Dios no es una doctrina más; es la base sobre la cual se construyen muchas, sino todas, las demás creencias. Y quizá por eso, ha sido una de las más controvertidas. En este libro, John C. Peckham aborda muchas de las preguntas que han surgido a lo largo de la historia. Por ejemplo: ¿Es posible que Dios sea uno y tres a la vez? ¿Cómo se conoce a Dios? ¿Tiene Dios sentimientos? ¿Puede Dios cambiar de decisión o arrepentirse de algo? Sumérgete en este libro para encontrar respuestas bíblicas (y solo bíblicas), y para comprender un poquito mejor a nuestro Dios.



La fuerza de la Palabra

editorialaces.com





HOGARES DE EVANGELISMO

Es necesario que niños y jóvenes sean educados en una cultura misionera

El 13 de noviembre del 2021, sábado, fui con mi familia y una pareja de médicos a una comunidad ribereña cerca de Manaos. Teníamos el propósito de realizar la Escuela Sabática y el culto y, a la tarde, hacer atenciones médicas. La experiencia fue increíble. No olvidaré la expresión de felicidad estampada en el rostro de mis familiares. Mis hijos, que estudian medicina, contaron que se sintieron útiles, y mi esposa habló de la alegría de pasar tiempo juntos. El matrimonio que fue con nosotros se convirtió hace poco tiempo y ahora trabajaban en favor del prójimo.

El resultado de esa obra fue muy bueno, pues estar juntos en familia para realizar una actividad misionera estrechó nuestros lazos. Hicimos juntos toda la planificación y la ejecución. Esa es la experiencia que deseamos para todas las familias, y de ahí viene el lema: “Yo Voy con mi familia”.

El pastor Werlei Gomide, profesor de Teología, en el sermón presentado en la graduación de la clase IX de Teología de la Facultad Adventista del Amazonas, el 5 de diciembre del 2021, habló sobre familia y misión, y destacó algunos puntos que valen la reflexión.

RELIGIÓN AUTOSERVICIO

La iglesia vive un drama con relación a la experiencia religiosa de los jóvenes. Para que nadie piense que el problema comienza cuando van a la universidad, vale la pena leer lo que publicó la profesora Kenda Creasy Dean, del Seminario

Teológico de Princeton, basada en un estudio que involucró a 3300 adolescentes de entre 13 y 17 años.¹ La investigación constató que los adolescentes activos en la iglesia tienen, por lo general, mucho que decir sobre el dinero, el sexo y las relaciones interpersonales, pero cuando el tema es la fe, son indiferentes. La razón estaría en que los adolescentes están adoptando el llamado “deísmo terapéutico moralista”. La religión es solo algo bueno para ayudar a superar los dramas de la vida. Dios deja de ser un ser personal y presente, y ellos adoptan una “religión autoservicio”. El resultado es que pronto abandonan la iglesia.

CRISTIANOS Y DISCÍPULOS

¿Hay alguna diferencia entre cristianos y discípulos? Algunos podrían decir que los discípulos son cristianos activos. Sin embargo, este concepto

está equivocado. De acuerdo con la Biblia, no hay diferencia entre ser cristiano y ser discípulo: es lo mismo. El discípulo es cristiano, está comprometido con Cristo. Si no existe ese compromiso, no se es discípulo ni cristiano. Las exigencias del cristianismo y el discipulado son las mismas. Cristo afirmó: “Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame”; “el que no lleva su cruz y viene en pos de mí, no puede ser mi discípulo” (Mat. 16:24; Luc. 14:27). El concepto equivocado de cristianismo, según el pastor Gomide, ha llevado “a muchos jóvenes y adolescentes a una experiencia vacía que se acomoda muy fácil al mundo que nos rodea”. El profesor también apunta a que una de las mayores causas de ese problema está en nuestra falla en hacer discípulos.

Las familias que involucran a sus hijos en la misión, y cuyos padres son un buen ejemplo de espiritualidad, tienen mayor probabilidad de mantener a sus adolescentes y jóvenes en la senda del discipulado. Cuando los padres involucran a sus hijos en algún tipo de actividad misionera, naturalmente tendrán que conversar, realizar tareas, orar juntos y, consecuentemente, pasarán tiempo en familia en actividades que, sin duda, contribuirán a fortalecer la unidad familiar.

Elena de White orienta a que nadie degrade el ministerio evangélico y que ningún emprendimiento debe ser llevado a cabo de manera que el ministerio de la Palabra sea considerado inferior. Ella resalta que aquellos que menosprecian el ministerio menosprecian a Cristo y que: “El ministerio, con sus diferentes derivaciones, constituye la obra más elevada de todas; y siempre debería recordarse a los jóvenes que no existe una obra más bendecida por Dios que la que realiza el ministro del evangelio”.²

Los jóvenes deben comprender esa importancia, y le corresponde a la familia, en primera instancia, esa responsabilidad.

Al analizar la importancia de preparar a los jóvenes para la misión, ella cuenta que el matrimonio Haskell alquiló una casa en uno de los mejores barrios de la ciudad e invitaron a una familia de ayudantes. Día tras día, todos salían a dar estudios bíblicos, vender revistas y hacer trabajo médico misionero. Durante los momentos de culto, los obreros contaban sus experiencias. Daban estudios bíblicos en el hogar con regularidad, y los jóvenes involucrados en la misión recibían una preparación práctica y completa en ese sentido, además de vender publicaciones. “Los jóvenes que salen a trabajar en esas ciudades deberían estar bajo la dirección de dirigentes experimentados y consagrados. A estos obreros hay que proporcionarles un buen hogar donde puedan recibir una instrucción completa”.³

PARTICIPACIÓN DE LA FAMILIA

Los miembros de la iglesia deben realizar la misión en familia. Los padres pueden reunir a los hijos desde temprana edad para planificar esfuerzos misioneros. Involucrar a los hijos a partir de los primeros años es una oportunidad de practicar el discipulado en familia. Los padres deben considerar el participar juntos en un grupo pequeño, una clase bíblica o una campaña de evangelismo público. Pueden acercarse con amor a una persona con capacidades diferentes, a alguien solitario o que esté pasando por dificultades. Otra posibilidad es dar estudios bíblicos, visitar personas o asistir a encuentros con grupos de apoyo. La elección quedará a criterio de cada familia. Lo que no se puede olvidar es que hacer misión en familia es una gran oportunidad para fortalecer las relaciones familiares y que ayuda a que los hijos crezcan con la misión en el corazón. Eso fortalecerá la fe de los jóvenes.

Es necesario que niños y jóvenes se educen en una cultura misionera.

Lo ideal es que la misión suceda por iniciativa de la familia. El hogar es el mejor ambiente para formar una cultura misionera en la mente de los hijos. Si comenzamos desde temprano a involucrar a los hijos en la misión, sin duda será más fácil hacerlos entender que el cristianismo presupone amor por la salvación de otros. Esa visión moldeará las prioridades de los jóvenes y quitará la mirada de las cosas materiales. El mundo será observado a través de las lentes de Cristo. La religión tendrá sentido en sus vidas; será algo vital, no meramente social. Ese es el elemento que modela toda la vida del cristiano y hace de él un verdadero discípulo de Cristo.

Elena de White, al destacar la importancia de valorar la educación cristiana, refuerza que, si se enseña a los hijos a amar y temer a Dios, cuando salgan al mundo, estarán preparados para educar a sus propias familias para Dios, y así el principio de la verdad se implantará en la sociedad y ejercerá una influencia poderosa en el mundo. Sin dudas, “la religión no debe divorciarse de la educación dada en la familia”.⁴ La mayor y más urgente de todas nuestras necesidades es la de un reavivamiento de la verdadera piedad en nuestro medio. De esta manera, tendremos discípulos capaces de responder a las exigencias del Evangelio. ■

Referencias

¹ Kenda Creasy Dean, *Almost Christian: What the Faith of Our Teenagers Is Telling the American Church* (Oxford: Oxford University Press, 2010).

² Elena de White, *El evangelismo* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2015), p. 23.

³ *Ibid.*, p. 112.

⁴ Elena de White, *El hogar cristiano* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2013), p. 274.

Abdoval Cavalcanti
Secretario Ministerial en la
Unión Noroeste Brasileña.



EL CRECIMIENTO INTEGRAL DE LA IGLESIA

Aspectos importantes en el cumplimiento de la misión

En los estudios de crecimiento de la iglesia, se analiza la misión desde una perspectiva dimensional en la que cada aspecto se interrelaciona con el otro, lo que resultaría en un crecimiento armonioso e integral. Este enfoque fue utilizado por Cristo y ha dirigido la comprensión del crecimiento de la iglesia. En este artículo, se presentan las perspectivas conceptuales de algunos estudiosos del crecimiento de la iglesia. El objetivo es destacar la importancia del desarrollo saludable de la iglesia.

DIMENSIONES DEL CRECIMIENTO DE LA IGLESIA

La palabra “crecimiento” se considera sinónimo de “misión”. En el contexto histórico, el término fue adoptado como reacción al movimiento ecuménico, que consideraba misión todo el trabajo que la iglesia llevaba a cabo.¹ Cada estudioso sostiene criterios diferentes a los de otros investigadores sobre qué son la misión y el crecimiento integral de la iglesia. Para eso, es conveniente analizar los que se destacan en la tabla:

Juan Carlos Miranda presenta que el crecimiento sucede en tres categorías: 1) evangelización, el mensaje dirigido a los no convertidos; 2) nutrición cristiana, cuyo objetivo es ayudar a los creyentes a desarrollar la fe; y 3) el servicio, que ayuda a satisfacer las necesidades físicas, sociales o materiales del pueblo.²

Donald McGavran destaca que, en la iglesia, hay tres tipos de crecimiento: 1) el biológico, resultado del nacimiento de hijos de las familias

Tabla comparativa sobre el enfoque del crecimiento integral de la iglesia

Miranda	McGavran	Grellert	Van Engen	Padilla	Winter	Costas
• Evangelización • Nutrición • Servicio	• Biológico • Por transferencia • Por conversión	• Comunión • Adoración • Edificación • Evangelismo • Servicio	• Por reclutamiento • Orgánico • Conceptual • Existencial • Espiritual	• Evangelización • Responsabilidad social	• Cualitativo • Por expansión • Por extensión • Por puentes	• Numérico • Orgánico • Conceptual • Diaconal



convertidas; 2) por transferencia, cuando la iglesia recibe miembros oriundos de otra congregación; y 3) por conversión, resultado del evangelismo.³

Para Manfred Grellert, la misión integral abarca cinco aspectos: 1) la comunión, 2) la adoración, 3) la edificación, 4) el evangelismo y 5) el servicio. Grellert considera que la iglesia debe contribuir para que el mundo sea un mundo mejor, transformando a las personas con la predicación del Evangelio y la acción social.⁴

Charles Van Engen sostiene que el crecimiento de la iglesia sucede en cinco dimensiones: 1) por reclutamiento, que consiste en ganar a los incrédulos; 2) orgánica, que tiene lugar en la estructura jerárquica; 3) conceptual, relativa al crecimiento doctrinario; 4) existencial, que consiste en una praxis de la acción social e identificación con la realidad; y 5) espiritual, que se

relaciona con la madurez, la profundización de la fe y el compromiso.⁵

Para René Padilla, la misión integral de la iglesia se resume en dos aspectos: la evangelización y la responsabilidad social. Él afirma que: “El evangelio es la buena nueva acerca del reino de Dios. Las buenas obras, por otro lado, son las señales del Reino para el cual fuimos creados en Jesucristo. La palabra y la acción están indisolublemente unidas en la misión de Jesús y sus apóstoles, y debemos mantenerlas unidas en la misión de la iglesia”.⁶

Ralph Winter ve el secreto del crecimiento integral de la iglesia en la ejecución de un programa de evangelismo que proporcione desarrollo en cuatro fases: 1) crecimiento interno o cualitativo, con la conversión de miembros de la iglesia que aún no hayan pasado por un nuevo nacimiento; 2) crecimiento por expansión, cuando la iglesia experimenta la alegría de salir de entre las paredes del templo para ganar a los incrédulos; 3) crecimiento por extensión, que establece nuevas congregaciones; y 4) crecimiento por puentes, con el inicio de las misiones interculturales.⁷

A su vez, Orlando Costas analiza el crecimiento de la iglesia a partir de cuatro dimensiones: 1) numérica, que consiste en la conversión de los incrédulos; 2) orgánica, crecimiento relacionado con la estructura institucional; 3) conceptual, que es el fortalecimiento del conocimiento bíblico de la comunidad de fe; y 4) diaconal, que trata el ministerio de reconciliación en el mundo, “el nivel de participación en la vida (ética), conflictos, temores y esperanzas de la sociedad; la medida en que su servicio ayuda a aliviar el dolor de la humanidad y a transformar las condiciones sociales que han condenado a millones de hombres, mujeres y niños a la pobreza”.⁸

Los diferentes enfoques de la misión revelan que la iglesia presenta varios aspectos de crecimiento. Los

aspectos dimensionales estudiados por Orlando Costas (numérico, orgánico, conceptual y diaconal) merecen destacarse.

El crecimiento numérico se relaciona con ganar almas y hacerlas miembros de iglesia.

El crecimiento orgánico readecúa y perfecciona la estructura institucional de la iglesia, la hace más funcional, con mejor gestión de recursos humanos y financieros, formación de líderes, etc.

El crecimiento conceptual implementa un discipulado que trasmite conocimiento bíblico y edifica a los miembros en un compromiso de fe.

El crecimiento diaconal consiste en la praxis de la fe por medio de la acción social que atiende las necesidades de los individuos y la comunidad.

OTROS ASPECTOS DEL CONCEPTO INTEGRAL

Al analizar los aspectos del crecimiento integral de la iglesia, es relevante recordar los modelos bíblicos para esas teorías: el de Cristo y el de la iglesia de Jerusalén.

En el modelo de Jesús, se perciben los aspectos del crecimiento integral. Se ve el numérico, ya que, ni bien comenzó su ministerio, reclutó doce apóstoles, y multitudes lo seguían. Está el crecimiento orgánico, que se percibe en la organización de un colegio apostólico, en el cual delegó responsabilidades. Observamos lo conceptual en el hábito de aprovechar toda situación para enseñar las Escrituras, lo que daba vida a la letra de la Ley. En último lugar, percibimos el crecimiento diaconal, dado que Jesús capacitó a sus discípulos para que cumplieran misiones de evangelismo de manera integral, como siervos (diáconos), al alimentar a las multitudes, curar sus enfermedades y cumplir tanto sus deberes sociales como los ciudadanos.

En el modelo de la iglesia de Jerusalén también se pueden ver aspectos del crecimiento integral. Con relación al crecimiento numérico, la iglesia nació con la venida del Espíritu Santo y aumentó su hermandad de ciento veinte a tres mil personas y, tiempo después, el número de creyentes aumentó aún más. En el aspecto orgánico, la reestructuración del colegio apostólico tomó forma con la delegación de responsabilidades a otros líderes, cuando se eligió a siete diáconos griegos para que sirvieran en las necesidades materiales de la comunidad. En cuanto al aspecto conceptual, la formación teológica se basó en la enseñanza del Evangelio, de la resurrección de Jesús y de la promesa de la Segunda Venida. El aspecto diaconal tomó forma con la administración de bienes materiales a los necesitados y la enseñanza de las buenas nuevas de salvación a los perdidos.

El estudio de la misión integral de la iglesia, por lo tanto, tiene por objetivo atender todas las situaciones de la existencia eclesial. Por ejemplo, cuando se trabaja de manera integral en favor del individuo, se debe tener en cuenta no buscar solo el bienestar parcial, sino total. En otras palabras, se debe pensar en un rescate completo del individuo que abarque espíritu, mente, corazón, consciencia, voluntad y cuerpo del pecador. En segundo lugar, cuando atendemos las necesidades de una persona, incluimos todas sus necesidades biopsicosociales, espirituales y materiales. En tercer lugar, esta atención debe otorgarse a personas de todas las edades, sin distinción de sexo o condición social.⁹ Todas las personas son dignas y candidatas a recibir el Evangelio de vida plena y eterna.

Por otro lado, la misión integral de la iglesia no se limita solo a salvar al individuo, sino también a su familia. Entre las metas de la predicación del Evangelio está la de ganar familias

enteras para Cristo. A la iglesia le corresponde cumplir esta misión, ya que “solo la iglesia integral puede predicar el evangelio integral. Todo el pueblo de Dios debe responder a este llamado y compartir la misión del evangelismo. Sin embargo, todos sus esfuerzos serán inútiles sin el Espíritu de Dios”.¹⁰

Bajo esta perspectiva, la misión integral no está restringida a la evangelización. “En la misión de servicio sacrificial de la iglesia, la evangelización es primordial”.¹¹ A pesar de esto, es deber de todo cristiano unir la predicación con las obras de caridad. Sin duda, la evangelización tiene prioridad sobre la acción social, pues se relaciona con el destino eterno de los hombres. Sin embargo, hay ocasiones en que se necesita la asistencia social para que se abra la oportunidad al Evangelio.¹²

En relación con el servicio, la iglesia debe imbuirse de una responsabilidad social comprometida, expresada en la misión existencial que busca el bienestar común, así como Jesús lo hizo; que atienda las necesidades de las personas con un amor que actúa en favor del hombre. “La metodología de Jesús implica también atender las necesidades del ser humano. Por lo tanto, debemos amar, evangelizar y servir. El trabajo personal y el servicio deben caminar juntos y no por separado”.¹³ El servicio (diaconado) cristiano implica involucrarse con la comunidad. “La iglesia no debe descuidar sus responsabilidades corporativas, externas y temporales. Como ciudadanos de dos reinos, los cristianos tienen responsabilidades tanto en uno como en el otro”.¹⁴

CONCLUSIÓN

El crecimiento integral de la iglesia es un deseo de Dios. Es él quien hace crecer su obra mediante la operación del Espíritu Santo. El análisis de las dimensiones numérica, orgánica, conceptual y diaconal no prescinde de

reconocer la integralidad de la misión que Cristo mismo y los apóstoles dejaron como ejemplo. Las responsabilidades sociopolíticas están presentes en el Nuevo Testamento en diferentes ocasiones: Jesús ordenó que se pagaran impuestos (Mat. 17:27; 22:21); los apóstoles respetaron a las autoridades (Hech. 4:3); Pablo sugirió el comportamiento adecuado frente al poder público (Rom. 13); Santiago alertó sobre el deber de obedecer la Ley (Sant. 4:11, 12). De esta manera, el concepto de misión integral permea los estudios de crecimiento de la iglesia, y se hace importante analizar cada dimensión o aspecto que presenta la iglesia para observar en qué se debe mejorar, con la mirada en la predicación del Evangelio para salvación y la participación en comunidad para la promoción del crecimiento y el bienestar de la iglesia. ■

Referencias

- ¹ Donald McGravan, Wayne Weld, *Principios del crecimiento de la iglesia* (El Paso, TX: Casa Bautista de Publicaciones, 1975).
- ² Juan Carlos Miranda, *Manual de Crescimento de Igreja* (São Paulo: Vida Nova, 1989), p. 43.
- ³ McGravan, p. 6-8.
- ⁴ Manfred Grellert, *Misión integral* (San Salvador: Visión Mundial, 1991).
- ⁵ Charles Van Engen, *La misión de la iglesia en el contexto latinoamericano* (Córdoba, Argentina: Convocatoria Sendas, 1992).
- ⁶ René Padilla, *Missão Integral* (São Paulo: Temática, 1992), p. 206.
- ⁷ Miranda, p. 43-46.
- ⁸ Orlando Costas, “Dimensiones del crecimiento integral de la iglesia”, *Misión*, jul-sept., 1982.
- ⁹ Grellert, p. 19.
- ¹⁰ Guillermo Cook, Alvaro Veja (eds.), *Movimientos de Lausana y misión de la iglesia: aportes desde América Central* (San José: Celep, 1989), p. 65, 66.
- ¹¹ Artículo 6 del Pacto de Lausana, Lausana, Suiza, 1974, disponible en: <http://link.cpb.com.br/116b4a>.
- ¹² Aliança Evangélica Mundial, “La relación entre la evangelización y la responsabilidad social”, *Misión*, oct-dic 1982, p. 38.
- ¹³ Maclovio Gómez, “Evangelismo personal al estilo de Jesús”, *Ministerio*, t. 5, n. 2. 1991, p. 12, 13.
- ¹⁴ John Stott, *O Cristão em uma Sociedade Não Cristã* (Rio de Janeiro: Vinde, 1991), p. 30.

Érico Tadeu Xavier

Profesor de Teología en el Instituto Adventista Paranaense.



Foto: Cortesía del autor



PREGUNTAS Y RESPUESTAS

La iglesia está inserta en una sociedad que, lamentablemente, está dividida en clases. Por eso, se necesita mucho cuidado para que en la iglesia no haya una reproducción o legitimación de este mal de la sociedad moderna.

El siguiente texto fue extraído y adaptado del libro *Declaraciones, orientaciones y otros documentos* (2010), páginas 98 y 99, que es una valiosa colección de declaraciones y orientaciones discutidas, aprobadas y votadas, desde 1980, por el liderazgo mundial de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

¿CUÁL ES LA POSICIÓN DE LA IGLESIA ADVENTISTA DEL SÉPTIMO DÍA CON RESPECTO AL RACISMO?

Uno de los males más odiosos de nuestros días es el racismo, la creencia o la práctica que considera o trata a ciertos grupos raciales como inferiores y, por lo tanto, justifica que se los haga objeto de discriminación, dominación y segregación.

Aunque el pecado del racismo es un fenómeno muy antiguo basado en la ignorancia, el miedo, la separación y el falso orgullo, algunas de sus manifestaciones más repugnantes han ocurrido en nuestros días. El racismo y los prejuicios irracionales actúan como un círculo vicioso. El racismo está entre los prejuicios más arraigados que caracterizan a los seres humanos pecaminosos. Sus consecuencias son generalmente muy

devastadoras, porque el racismo fácilmente llega a institucionalizarse y a legalizarse en forma permanente, y sus manifestaciones extremas pueden conducir a una persecución sistemática y aun al genocidio.

Las Escrituras claramente enseñan que cada persona fue creada a la imagen de Dios, quien “de una sangre ha hecho todo el linaje de ellos hombres, para que habiten sobre toda la faz de la tierra” (Hech. 17:26). La discriminación racial es un agravio a los seres humanos compañeros nuestros, quienes fueron creados a la imagen de Dios. Por lo tanto, el racismo es realmente una herejía y en esencia una forma de idolatría, porque limita la paternidad de Dios al negar la hermandad de toda la humanidad y al exaltar la superioridad de la raza de uno mismo.

Los adventistas desean ser fieles al ministerio reconciliador asignado a la iglesia cristiana. Como una comunidad mundial de fe, la Iglesia Adventista del Séptimo Día desea testificar y exhibir en sus propias filas la unidad y el amor que trasciende las diferencias raciales y se sobrepone a la pasada alienación entre las razas.

Las normas para los adventistas son reconocidas en la Creencia Fundamental n.º 14, basada en la Biblia, “La unidad en el cuerpo de Cristo”. Allí se señala: “En Cristo, somos una nueva creación; las diferencias de raza, cultura, educación y nacionalidad, y las diferencias entre encumbrados y humildes, ricos y pobres, hombres y mujeres, no deben causar divisiones entre nosotros. Todos somos iguales en Cristo, quien por un mismo Espíritu nos unió en comunión con él y los unos con los otros; debemos servir y ser servidos sin parcialidad ni reservas”.

Cualquier otro enfoque destruye el centro del Evangelio cristiano.



MINISTERIO DE SERVICIO



La influencia espiritual del diaconado

En la iglesia apostólica tres aspectos eran fundamentales para el nombramiento del diaconado: buena reputación, dotación del Espíritu Santo y sabiduría (v. 3). La iglesia manifestaba que quienes eran designados para la función eran personas de profunda experiencia espiritual.

ESTEBAN

Entre los siete que fueron nombrados para el diaconado se encontraba Esteban. Su nombre significa “corona de victoria” la cual “se refiere generalmente a la que se hacía con hojas, a veces de laurel” (*Comentario bíblico adventista del séptimo día*, t. 6, p. 192). A Esteban se lo describe como un “varón lleno de fe y del Espíritu Santo” (Hech. 6:5). Probablemente, ese primer grupo de diáconos era de origen griego. En el caso de Esteban “judío de nacimiento, hablaba griego y estaba familiarizado con los usos y costumbres de los griegos” (*Hechos de los Apóstoles*, p. 81). Para el desempeño de sus tareas recibieron la imposición de las manos. Esto indica que la función del diaconado abarca aspectos espirituales.

En los inicios del último trimestre del año se conforma la junta de nombramientos en nuestras iglesias. Su atribución es nombrar personas para los diversos departamentos por un período de uno o dos años, conforme a lo establecido en el *Manual de la Iglesia*. Entre los elegidos está el diaconado. En muchos lugares, las funciones de los diáconos y de las diaconisas han quedado restringidas a la recolección de diezmos y ofrendas, y a los preparativos para la Santa Cena. Además, cuando alguien, por alguna razón, queda sin un cargo, generalmente se sugiere que ocupe un lugar en el diaconado. Esa postura presenta dos cuestiones en relación con la importancia del cargo: ¿Qué es el diaconado? ¿Cuál es la identidad del diácono y de la diaconisa?

El libro de Hechos registra el nombramiento de los primeros diáconos de la iglesia apostólica. “Entonces los doce convocaron a la multitud de los discípulos, y dijeron: No es justo que nosotros dejemos la palabra de Dios, para servir a las mesas. Buscad, pues, hermanos, de entre vosotros a siete varones de buen testimonio, llenos del Espíritu Santo y de sabiduría, a quienes encarguemos de este trabajo” (Hech. 6:2, 3).

Esteban dejó su marca en la historia de la iglesia apostólica como un defensor fervoroso e inflexible de la fe cristiana. “Entonces se levantaron unos de la sinagoga llamada de los libertos, y de los de Cirene, de Alejandría, de Cilicia y de Asia, disputando con Esteban. Pero no podían resistir a la sabiduría y al Espíritu con que hablaba” (Hech. 6:9, 10). Esto implica conocimiento de la historia de Israel y de las profecías mesiánicas.

En su relato, Lucas deja claro que Esteban fue más allá del servicio a las mesas en la iglesia. Como diácono, fue un evangelista y desarrolló un fuerte liderazgo espiritual. Como consecuencia, se convirtió en el primer mártir de la iglesia apostólica (Hech. 7:58, 59). Elena de White escribió: “El martirio de Esteban impresionó profundamente a cuantos lo presenciaron. El recuerdo de la señal de Dios en su rostro; sus palabras, que conmovieron hasta el alma a cuantos las escucharon, quedaron en las mentes de los circunstantes y atestiguaron la verdad de lo que él había proclamado. Su muerte fue una dura prueba para la iglesia; pero en cambio produjo convicción en Saulo, quien no podía borrar de su memoria la fe y la constancia del mártir y el resplandor que había iluminado su semblante” (*Hechos de los apóstoles*, p. 84).

De hecho, el hombre que servía a las mesas demostró ser un líder en la iglesia, cuya marca principal fue una profunda comunión con Dios.

DIÁCONOS Y DIACONISAS

En el Antiguo Testamento, Dios designó a los levitas como los responsables de la estructura y el mantenimiento de los servicios del santuario (Núm. 1:50-53; 1 Crón. 15:1, 2). Su función estaba vinculada a la vida espiritual de estos oficiales. Ellos

trabajaban en contacto con lo sagrado, esto es, manejaban los muebles y utensilios sagrados del Santuario.

Al tratarse del funcionamiento de la iglesia, el diaconado tiene actividades semejantes a las de los levitas. Por lo tanto, “la iglesia debe escoger para el diaconado a las personas que sean espiritualmente calificadas y profundamente comprometidas con el ministerio del servicio. Por eso, la selección de diáconos y diaconisas es una de las más importantes responsabilidades de la iglesia” (*Guía para diáconos y diaconisas*, p. 33).

Aunque Lucas y Pablo hayan hecho énfasis en los diáconos (ver Hech. 6:1-6; 1 Tim. 3:8-13), el cristianismo primitivo también dio testimonio sobre las mujeres que practicaron la *diaconía* en favor de sus comunidades (Fil. 4:2, 3; Rom. 16:1, 2). Es probable que Pablo haya enviado su carta a los Romanos por medio de la hermana Febe, que viajaba hacia Roma.

La función del diaconado es muy importante en la iglesia. Sus atribuciones en los servicios de adoración (ofrendas, organización), en las ceremonias (bautismos, Santa Cena) y en otras ocasiones son relevantes para el buen funcionamiento de la iglesia. Sin embargo, su papel principal es el ejercicio del liderazgo espiritual. Esto implica comunión con Dios y su Palabra. Los diáconos y las diaconisas ejercen una función de naturaleza espiritual: son una referencia espiritual en el día a día de la iglesia.

A decir verdad, antes que “hacer”, los diáconos y las diaconisas deben “ser”; esto es, sus actividades en la iglesia deben reflejar espiritualidad auténtica. Los hombres y mujeres que mantienen una comunión diaria con Dios desempeñarán sus actividades con criterios nobles, sabiduría, compromiso y perfección. Su vida será un patrón de buenas obras.

MINISTERIO ESPIRITUAL

Cristo le dijo a la mujer samaritana: “Cualquiera que bebiere de esta agua, volverá a tener sed; mas el que bebiere del agua que yo le daré, no tendrá sed jamás; sino que el agua que yo le daré será en él una fuente de agua que salte para vida eterna” (Juan 4:13, 14). Para que un cristiano ejerza influencia espiritual sobre otras personas debe estar ligado a la fuente. En este caso, Jesucristo. Nadie da lo que no tiene.

A lo largo del año la iglesia tiene innumerables actividades que forman parte del calendario eclesial: cultos, semanas de oración, ceremonias, programas, eventos y otras. Los diáconos y las diaconisas pueden apoyar los ministerios de la iglesia en estas diversas actividades. Por ejemplo, durante una semana de oración, el diaconado puede ayudar en la visitación a los miembros de iglesia y también a los interesados que están asistiendo a la programación. Además, pueden asistir a los enfermos y ancianos.

En una campaña de evangelismo, los diáconos y las diaconisas pueden brindar estudios bíblicos. Las personas pueden convertirse en miembros de iglesia por la actividad misionera del diaconado. Pero todo esto está vinculado a la vida espiritual de estos líderes de iglesia. El ministerio del diaconado debe reflejar la comunión espiritual experimentada diariamente con Dios.

EL ANCIANATO Y EL DIACONADO

Como líderes locales, el ancianato tiene un papel importantísimo que desempeñar en el apoyo y el acompañamiento de los ministerios de la iglesia. Las actividades y las atribuciones del diaconado son muy cercanas a aquellas del ministerio pastoral

y del ancianato. Por ejemplo, la visita-
ción, el servicio de adoración y las ce-
remonias de la iglesia.

El ancianato debe fortalecer el
diaconado de su iglesia mediante un
ministerio activo en favor de estos lí-
deres. Este concepto presupone que
el grupo mencionado tiene la necesi-
dad de ser visitado y orientado por
los líderes locales. Al apoyar los mi-
nisterios de la iglesia, el papel del an-
cianato tiene una dimensión doble:
espiritual y pedagógica.

En la primera, él apacienta. Los
hombres y mujeres que componen
el diaconado son líderes que ejer-
cen influencia espiritual en la iglesia
y también son ovejas que carecen de
alimento espiritual. Tienen necesida-
des y atraviesan crisis personales y
familiares. Los días difíciles que esta-
mos viviendo han alcanzado de for-
ma contundente a los miembros de
iglesia. Muchos perdieron el empleo,
viven conflictos conyugales, sufren
el drama de relaciones fragilizadas,
o afrontan problemas económicos
y financieros; por lo tanto, necesitan
conducción espiritual. En este esce-
nario, el ancianato debe orientar y
acompañar a toda esa gente.

En una segunda dimensión, el an-
cianato cumple una tarea pedagógica.
La enseñanza forma parte del minis-
terio pastoral. En toda la Biblia, la en-
señanza era una de las funciones de
los líderes espirituales (Éxo 18:19, 20;
Deut. 24:8; 2 Rey. 17:27; Hech. 15:35;
1 Tim. 3:2; Tito 2:7, 8). Las personas
tienen la necesidad de ser instrui-
das en relación con los principios es-
pirituales, pero también necesitan
capacitación para desempeñar sus
funciones en la obra de Dios.

Los miembros de iglesia, con sus
diversos dones (1 Cor. 12:4-11; Efe. 4:11,
12), necesitan capacitación para el tra-
bajo. Elena de White escribió: “Lo que
se necesita ahora para la edificación

de nuestras iglesias es la obra buena
de obreros sabios que disciernan y de-
sarrollen los talentos en la iglesia: ta-
lentos que puedan ser educados para
uso del Maestro. [...] Es educación, pre-
paración, lo que se necesita. [...]

“Muchos trabajarían con gusto si
se les enseñara cómo empezar. Nece-
sitan instrucción y aliento. Cada iglesia
debe ser una escuela práctica de obre-
ros cristianos. Sus miembros deberían
aprender a dar estudios bíblicos,
a dirigir y enseñar clases en la escue-
la sabática, a auxiliar al pobre y cuidar
al enfermo, y trabajar en pro de los in-
conversos” (*Servicio cristiano*, p. 74, 75).

En esta declaración de Elena de
White se incluyen algunas actividades
directamente relacionadas con el dia-
conado. “Otra responsabilidad impor-
tante de los diáconos es el cuidado de
los enfermos y el socorro de los pobres
y los desafortunados, y debe mante-
ner a la iglesia informada de las necesi-
dades, para conseguir el apoyo de los
miembros” (*Manual de la iglesia*, p. 77).
La *Guía para diáconos y diaconisas*, en
el capítulo 8, contiene una exposición
metódica, inclusive con sugerencias,
de cómo realizar esas actividades.

El papel del ancianato en esta di-
mensión pedagógica es fundamental.
Por medio de seminarios de capaci-
tación y de visitaación a los miembros,
acompañados por diáconos y diacon-
isas, el ancianato puede formar un
diaconado eficiente que será de gran
apoyo al ministerio de la iglesia local.

EL DIACONADO EN ACCIÓN

El liderazgo compartido es un
principio bíblico de acción. “Son so-
lemnes las responsabilidades que
descansan sobre quienes son lla-
mados a actuar como dirigentes de
la iglesia de Dios en la Tierra. En los
días de la teocracia, cuando Moi-
sés estaba empeñado en llevar so-
lo cargas tan gravosas que pronto lo

agotarían bajo su peso, Jetro le aconse-
jó que planeara una sabia distribu-
ción de las responsabilidades” (*Guía
para diáconos y diaconisas*, p. 24).

La actuación del diaconado en
la iglesia es un soporte indispensa-
ble para el ministerio pastoral. El mi-
nistro debe supervisar un conjunto
de iglesias que, muchas veces, es-
tán distribuidas en una amplia zo-
na geográfica. Cada iglesia tiene sus
peculiaridades relacionadas con las
personas: necesidades específicas y
cuestiones administrativas. Por eso
es fundamental que haya un equi-
po de líderes que apoye el ministerio
de su pastor. Estos deben compartir
este concepto, pues “la idea de que
el ministro debe llevar toda la car-
ga y hacer todo el trabajo es un gran
error” (*Servicio cristiano*, p. 88). Los lí-
deres de la iglesia en Jerusalén tui-
eron esta visión (Hech. 6:1-3).

Por lo tanto, la función del dia-
conado no se limita solo a la tarea de
recoger diezmos y ofrendas. Tam-
poco se limita a los cuidados, el orden
y los aspectos físicos de la iglesia. Es
una función altamente espiritual. Tan-
to es así que el ejercicio de esta fun-
ción requiere el acto de la ordenación
(Hech. 6:6). El apóstol Pablo, al descri-
bir las cualificaciones de los líderes
de la iglesia, unió al ancianato y al dia-
conado en un mismo bloque (1 Tim.
3:1-13). Los diáconos y las diaconisas
son líderes espirituales que ejercen
influencia en la comunidad, llevándola
a tener una experiencia genuina de
reavivamiento espiritual. ■

Texto publicado originalmente en
la revista *Ministerio* (sep-oct, 2020),
pp. 17-19.

Nerivan Silva

Editor de la Revista del Ancianato,
edición de la CPB.



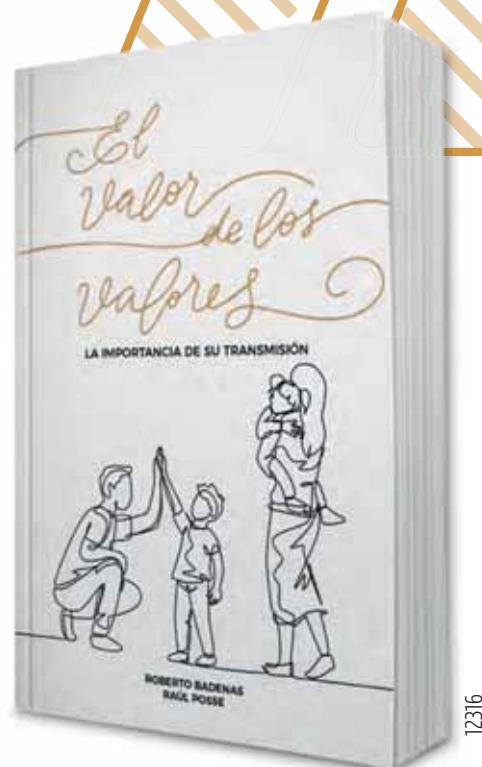
Foto: William de Moraes

NOVEDADES



Cómo Jesús leía la Biblia

Leer la Biblia es una de las bases de la experiencia cristiana. Nos acerca a Dios, nos ayuda en la vida diaria y llena nuestra vida de beneficios. Pero ¿cuál es la mejor manera? ¿Será que a veces no sabemos por dónde comenzar con el estudio de las Escrituras? Este libro es un material completo: presenta las bases teóricas de la hermenéutica, hace un recorrido histórico para explicar la experiencia de Jesús con el texto sagrado, presenta herramientas prácticas y ejemplos que podemos seguir, deja cuadros en blanco para utilizar y culmina con una guía de estudio y debate sobre el libro. ¡No te lo puedes perder!



El valor de los valores

No hay dudas de que los valores constituyen una parte esencial de la vida, pero no se desarrollan automáticamente en la vida de cada persona. Se necesita una intención. Desde la perspectiva de la educación, este libro remarca lo importante que es priorizar los valores, y proporciona herramientas para aplicar su enseñanza en el currículo, en la familia e incluso en la sociedad. Un material imperdible para los educadores y los padres que busquen transmitir valores esenciales y preparar a las próximas generaciones.



Pídelos a tu coordinador de Publicaciones.

LECCIONES DE LA VIDA CRISTIANA

Extrayendo lecciones de un sermón bíblico

Hay un libro de la Biblia que es un sermón. Otros libros de la Biblia contienen historias, argumentos, mensajes, profecías, himnos... todo tipo de contenidos que pueden y deben predicarse. Pero el libro al que me refiero es un sermón ya hecho,

completamente transcrito e insertado en el canon bíblico. El libro de Hebreos fue escrito originalmente como un sermón. Pero este sermón es poco estudiado y su contenido es raramente utilizado por los predicadores. ¿Por qué?

Durante mis casi sesenta años como predicador, he presentado algunos mensajes tomados del libro de Hebreos. Hoy, creo que expuse este libro en mis sermones menos de lo que debería. También escuché

muchos sermones relacionados con el capítulo 11, que trata sobre la fe y los héroes de la fe; y escuché sermones sobre Hebreos 12:1 y 2. Aparte de eso, muy pocos sermones se basan en los otros 261 versículos de ese libro. ¿Por qué?

Si Hebreos trata del ministerio sumo sacerdotal de Jesús y del Santuario celestial, temas tan importantes, quizás sus textos deberían predicarse más desde los púlpitos. Es cierto que no es un libro tan sencillo, pero

tampoco es tan complicado como muchos piensan. Si se estudia con el mismo empeño que dedicamos a Daniel y Apocalipsis, se entenderá claramente su mensaje. Hebreos es la palabra de Dios para nosotros y, como siempre, desafía nuestro entendimiento y fortalece nuestra espiritualidad.

Vea el bosquejo del sermón expositivo sugerido de Hebreos, capítulos 12 y 13, hasta el versículo 19. Esta porción contiene *consejos prácticos sobre cómo avanzar en la vida espiritual*. Recuerde que los oyentes originales del mensaje de la carta a los Hebreos eran cristianos familiarizados con la Biblia en ese momento, el Antiguo Testamento. Sin haber tenido contacto personal con el Cristo encarnado, recibieron bien las buenas nuevas de la salvación en él, pero les resultaba difícil perseverar en la fe ante las presiones y las tentaciones del mundo.

En los primeros once capítulos de Hebreos, el predicador presentó toda la evidencia bíblica y discutió con sus oyentes para fortalecer su fe y alentar la fidelidad. Sin embargo, este gran predicador se tomó el tiempo adecuado para desafiar a sus oyentes y sugerir aplicaciones prácticas y contextualizadas para el mensaje predicado. Esto es lo que nos interesa en el siguiente sermón.

LECCIONES DE LA VIDA CRISTIANA

1. Las disciplinas de la vida – Heb. 12:1-11

El predicador pasa de su sermón fuertemente teórico en los capítulos anteriores y avanza a la conclusión, en la que mostrará qué cambiar y qué mantener para que la vida del cristiano sea victoriosa. Nótese que utiliza una ilustración, habla de una carrera pedestre, evento promovido en varios lugares del Imperio Romano y, por tanto, muy conocido por sus oyentes. En

“El cristianismo se trata mucho más de obras que de palabras [...]. Nos muestra cómo esto se combina con la santificación. Ser sensible, solidario y proactivo para ayudar a abordar necesidades y conflictos es lo mínimo que se espera de un hijo de Dios.

el versículo 1, en oraciones bien construidas, el predicador transmite lecciones profundas: la importancia de la preparación, la dedicación de los atletas, la perseverancia para llegar bien hasta el final, la multitud y el apoyo de los que miran. En el versículo 2, ya con la máxima atención captada, pasa a hablar de Jesús, que antes que nosotros y con mayores dificultades hizo este camino, venció inequívocamente y ahora nos instruye, anima y ayuda, para que también nosotros podamos sentir el sabor de la victoria. Ahí radica una diferencia importante: en la carrera cristiana, todo el que sigue a Jesús, acepta sus instrucciones y persevera hasta el final, gana. La victoria no es solo para los que llegan primero.

En los versículos hasta el 11, el predicador nos apela a comprometernos con seriedad y disciplina (en el original, esta palabra tiene más sentido de educación que de corrección), porque quien educa lo hace porque ama. Este es un papel fundamental de padres, madres y hermanos mayores. Aquellos que no tienen este vínculo no están profundamente involucrados con nosotros y pueden carecer de credibilidad, verdad y justicia. Vale la pena considerar cada detalle de esos versículos.

2. La dirección de la vida – Heb. 12:12-17

En este pasaje, el predicador nos recuerda que, como cristianos, somos hermanos; todos fuimos adoptados

como hijos de Dios, y tenemos que colaborar unos con otros para que todos puedan crecer y madurar espiritualmente. Tienes que preocuparte por los demás. En un mundo cada vez más individualista, los cristianos deben ser luz y sal. Ayudar, socorrer, sanar y aconsejar (vers. 12 y 13).

El cristianismo se trata mucho más de obras que de palabras (Mat. 25:34-46). Esto es exactamente lo que propone el predicador de Hebreos cuando nos recuerda que debemos ser pacificadores activos. Nos muestra cómo esto se combina con la santificación (vers. 14). Ser sensible, solidario y proactivo para ayudar a abordar necesidades y conflictos es lo mínimo que se espera de un hijo de Dios. En medio de este argumento (vers. 15-17), el predicador cita un episodio de la vida de Esaú para advertir: “¡Cuidado! Ser un especulador egoísta, inconsistente con toda la revelación y el conocimiento que tienes, es algo que puede ser revelado por tus gestos más simples”. El versículo 17 es incisivo al afirmar que la negación cínica y descarada de la experiencia religiosa puede conducir a una situación de incapacidad para arrepentirse, algo que sería impensable para alguien considerado como parte del “pueblo sacerdotal”.

3. La dinámica de la vida – Heb. 12:18-29

En este pasaje, el predicador recuerda otra experiencia inolvidable del pueblo de Dios: el recibimiento

LOS DEBERES DE LA VIDA

1. Ama a la gente (vers. 1).
2. No descuides la hospitalidad (vers. 2).
3. Acuérdate de los presos y de los que sufren (vers. 3).
4. Honra el matrimonio y mantén la pureza sexual (vers. 4).
5. Evita el materialismo y el amor al dinero (vers. 5, 6).
6. Sigue el ejemplo de los buenos líderes espirituales (vers. 7).
7. Ten cuidado con las *fake news* y las especulaciones (vers. 9).
8. Imita a Jesús, estando dispuesto a salir “fuera del campamento” y ser cristiano bajo cualquier circunstancia (vers. 11-13).
9. Representa a Dios ante la gente, porque tú eres uno de sus sacerdotes (vers. 15, 16).
10. Sométete a la autoridad de los líderes fieles de la iglesia (vers. 17).
11. Ora, especialmente por los misioneros (vers. 18, 19).



de la Ley en el Sinaí (vers. 18-21). Esta revelación y el compromiso resultante debería y podría haber sido un gran beneficio para el pueblo de Israel, pero resultó ser otra fuente de frustración y condenación (Rom. 7:7-25). Luego (vers. 22-24), el orador recuerda una experiencia más reciente, tan grande y notable como la revelación de la Ley: la encarnación de Jesús y la gracia de la salvación. Este es el tema del libro de Hebreos: Jesús, la mejor Revelación, el mejor Caudillo, el mejor Sacerdote, el mejor Pacto, la mejor sangre salvadora, que nos conducirá finalmente a la mejor patria, la Jerusalén celestial. Aquí, el predicador llega al clímax de Hebreos. Resume

su principal preocupación: ¿Por qué aquellas personas estaban tan apegadas a la Ley y las tradiciones (representadas por la alusión al Monte Sinaí) que no se dieron cuenta de la superioridad y la eficacia de la salvación ofrecida por Jesús (representada por la alusión al Monte Sión)?

En la última parte de este capítulo (vers. 25-29), el predicador lamenta que el pueblo de Dios no solo demuestre que no comprende y no aprecia la profundidad y la grandeza de la obra salvadora de Cristo, y esto es evidente porque la vida de las personas no es transformada, y porque se estremecen ante cualquier viento de influencia, sino que también se

desesperan y quieren dejarlo todo y volver a la vida anterior.

4. Los deberes de la vida - Hebreos 13:1-19

Aquí, en las palabras finales, el orador está tan apasionado que sus puntos culminantes no tienen más orden o secuencia. Estos son los últimos consejos, esas prácticas que no pueden faltar, bajo ningún concepto, por lo que se destacan en la tabla que se encuentra aquí arriba. ■

Márcio Dias Guarda
Pastor jubilado,
reside en Tatuí, SP.



Foto: William de Moraes

Escribe para la Revista del Ancianato



¿QUIÉN PUEDE ESCRIBIR?

Laicos y pastores que tengan alguna contribución relevante para el crecimiento personal y espiritual del ancianato.



¿SOBRE QUÉ PUEDO ESCRIBIR?

- Bosquejos de sermones;
- Temas teológicos;
- Salud y prevención de enfermedades;
- Ética y comportamiento cristiano;
- Oratoria y preparación de sermones;
- Espiritualidad y vida devocional;
- Liturgia, culto, adoración y música;
- Discipulado y crecimiento de la iglesia;
- Liderazgo y administración aplicados a la iglesia;
- Relaciones interpersonales y familiares;
- Temas actuales relacionados con el liderazgo de la iglesia;
- Comentarios teológicos o devocionales de textos bíblicos;
- Testimonios de actividades evangelizadoras exitosas;
- Orientaciones prácticas para los ministerios de la iglesia (Escuela Sabática, Conquistadores, Ministerio de la Mujer, etc.).

La *Revista del Ancianato* es el órgano oficial de la Asociación Ministerial para ancianos de iglesia y directores de congregaciones. Se publica trimestralmente, y el propósito de la revista es informar sobre el programa eclesiástico y proveer elementos para un liderazgo eficaz. A fin de ampliar el círculo de colaboradores de la revista, incentivamos a quienes lo deseen a contribuir con artículos y bosquejos de sermones.



¿CÓMO DEBO ESCRIBIR?

- Los documentos deben estar escritos en archivo de Word, con fuente Arial tamaño 12 e interlineado de 1,5.
- Las citas bíblicas deben tomarse de la versión Reina Valera 1960.
- Las citas y las referencias a otros autores deben indicarse en notas al final del texto con el formato: Autor, *Título* (Lugar: Editorial, año) página.
- Los bosquejos de sermón deben tener entre 4.800 y 5.200 caracteres con espacios.
- Los artículos de una página deben tener hasta 3.500 caracteres con espacios; los artículos de dos páginas deben tener hasta 7.000 caracteres con espacios; los artículos de tres páginas deben tener hasta 9.500 caracteres con espacios; los artículos más extensos solo se publicarán excepcionalmente, a criterio de los editores.



¿CUÁLES SON LOS CRITERIOS PARA LA PUBLICACIÓN?

- Los bosquejos de sermones deben ser preferentemente expositivos, divididos en tópicos, con aplicación personal y llamado, y coherentes con las reglas de interpretación bíblica.
- Los artículos deben estar en armonía con las creencias y los posicionamientos de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.
- No se publican artículos con puntos de vista político-partidarios, revisionismos históricos o científicos, y especulaciones teológicas que no estén en armonía con la interpretación adventista tradicional.



¿CÓMO SABRÉ SI MI ARTÍCULO SERÁ PUBLICADO?

El consejo editorial de la Revista del Ancianato seleccionará los artículos y los bosquejos que serán publicados. Se les avisará a los autores en caso de que su texto sea seleccionado.



¿CÓMO ENVIAR MI TEXTO ?

Los textos deben enviarse por e-mail a

revista.ancianato@cpb.com.br, acompañados de una fotografía de perfil digitalizada y en alta resolución.



ESCANEA EL
CÓDIGO QR
PARA CONOCER
MÁS DEL ISAM



VIVÍ LA EXPERIENCIA **DEL INTERNADO**

NIVEL SECUNDARIO

- ◆ **Modalidades**
 - Ciencias Naturales
 - Economía y Administración
 - Ciencias Sociales y Humanidades
- ◆ **Escuela de Música**
- ◆ **Academia de Inglés**
- ◆ **Coro, Banda y Coro de Campanas**
- ◆ **Academia de Deportes**
- ◆ **Intercambio con USA**
- ◆ **Proyectos Misioneros en el exterior**

4 años Profesorado de **Música**

4 años Profesorado de **Educación Inicial**

4 años Profesorado de **Educación Primaria**

4 años Profesorado de **Educación Secundaria en Matemática**

NIVEL SUPERIOR

3 años Técnico Superior **Contable Administrativo**

3 años Técnico Superior en **Enfermería**

 **Misiones
Leandro N Alem**

ISAM



   
ISAMisiones